



85
e y

Universidad Nacional Autónoma de México

FACULTAD DE ECONOMIA

**“LA REPRODUCCION SOCIAL DEL CAMPESINADO
INDIGENA DE LA REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA.
ESTUDIO DE CASO: CUACUILA”**

T E S I S

Que para obtener el grado de:

LICENCIADO EN ECONOMIA

P r e s e n t a :

HUGO ENRIQUE LUNA ROJAS

México, D. F.

1985



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E

INTRODUCCION	I
CAPITULO I	
LOS GRUPOS INDIGENAS DENTRO DE LA FORMACION ECONOMICO-SOCIAL MEXICANA	
1.1. Imperialismo, Formación Social y Campesinado en México	1
1.2. La Especificidad Cultural y la Diferenciación Etnica	17
1.3. El Proyecto Educativo del Estado Mexicano con respecto a los Grupos Etnicos	22
CAPITULO II	
DESCRIPCION GENERAL DE LA ZONA DE ESTUDIO	
2.1. Algunas Consideraciones Teóricas sobre el Análisis Regional	31
2.2. Aspectos Generales	
2.2.1. Ubicación Geográfica	38
2.2.2. Recurso Tierra	40
2.2.3. Características de la Población	42
2.3. Aspectos Sociales	
2.3.1. Relaciones de Producción	43
2.3.2. La Estructura Jurídico-Política	47
2.4. Problemática Sociocultural	
2.4.1. Elementos de Resistencia Etnica	50
2.4.2. Elementos de Presión Cultural	56
CAPITULO III	
LA ETNOGRAFIA DE CUACUILA, MPIO. DE HUAUCHINANGO, PUEBLA	
3.1. Aspectos Generales	60
3.2. La Organización Económica	64
3.3. La Organización Político-Religiosa	69
CAPITULO IV	
LA DIFERENCIACION SOCIAL AL INTERIOR DE CUACUILA	77
CONCLUSIONES	83
NOTAS BIBLIOGRAFICAS	86
BIBLIOGRAFIA	91
ANEXO I CUADROS ESTADISTICOS	
ANEXO II PLANOS DE LA REGION DE ESTUDIO	

INTRODUCCION

INTRODUCCION

El trabajo que aquí se presenta, tiene su origen en el Proyecto de Elaboración y Desarrollo de Educación Integral para -- Adultos Indígenas, el cual se estableció en el Instituto Nacional para la Educación de los Adultos durante el año de 1983.

El objetivo general del proyecto era el de tratar de dar respuesta, orgánicamente, a los intereses y nivel de conciencia que tienen los grupos indígenas del conflicto al que se enfrentan; es decir, fortalecer y consolidar las organizaciones indígenas a través de la profundización del conflicto.

La permanencia temporal en el municipio de Huauchinango Puebla, durante este período, permitió registrar información directa, a la vez que ubicar el problema de investigación que constituye la base del estudio que aquí se expone, y cuyo enunciado es:

La respuesta al conflicto, un proceso de reproducción social del campesinado indígena de Cuacuilá.

El objetivo que se persigue con la elaboración de este ensayo radica en la especificación de las formas y mecanismos a través de los cuales la población nahua de Cuacuilá enfrenta el conflicto en las diferentes instancias que lo componen, a saber: el socioeconómico, el sociocultural y el político. Asimismo, dentro de la dinámica de la formación social en que dicho pueblo se encuentra inmerso, delimitar las principales contradicciones a las cuales dan respuesta actualmente.

La presente tesis no se inscribe en la teorización de un tema por demás polémico, como lo es el de la problemática --

étnica y campesina, Las pretensiones son más modestas. Con base en la investigación directa y el estudio de caso, describir las relaciones más generales -en el ámbito político, económico y cultural- que se establecen entre los grupos indios y no indios de la región.

El estudio se divide en cuatro capítulos:

En el primero, se establece el marco general conceptual para la ubicación de los grupos étnicos y campesinos, dentro de la formación económico social mexicana; dentro de éste, el proyecto político del Estado mexicano con respecto a la educación indígena y, finalmente, algunos aspectos sobre la especificidad cultural y la diferenciación étnica.

En el segundo capítulo, se efectúa la delimitación social y geográfica de la región de estudio.

Con base en los dos capítulos anteriores, en el tercero se desarrolla el estudio etnográfico; para ello se ubica a Cuacuila, pueblo de indígenas nahuas, dentro de un contexto de relaciones sociales internas y externas. El análisis se elbora tomando en consideración los diferentes aspectos que componen la vida social del pueblo, en sus instancias económica, política y cultural.

Finalmente en el cuarto capítulo, se procede a describir la diferenciación social al interior de la localidad, objeto de estudio.

Por último, deseo expresar mi reconocimiento a todas las personas que desinteresadamente colaboraron en las diferentes

etapas de este trabajo, en particular a los trabajadores del Instituto Nacional Indigenista de Huauchinango, Puebla, y al equipo multidisciplinario del Instituto Nacional para la Educación de los Adultos (INEA).

CAPITULO I
**Los grupos indígenas dentro de la formación
económico social mexicana**

CAPITULO I

LOS GRUPOS INDIGENAS DENTRO DE LA FORMACION ECONOMICO-SOCIAL MEXICANA

1.1. Imperialismo, Formación Social y Campesinado en México.

Para poder realizar el análisis de la situación social del campesinado y dentro de él a las minorías étnicas del país, es necesario ubicar dicha problemática dentro de un contexto más amplio de relaciones, es decir, bajo la óptica de la formación social mexicana; la cual a su vez se encuentra inmersa en la estructura que conforma la actual división internacional del trabajo. En este sentido, el punto de partida teórico lo brinda la economía política del capitalismo y el imperialismo desarrollada por Marx y Lenin.

Por lo tanto, se presentará a grandes rasgos la teoría leninista del imperialismo y el colonialismo, para de ahí comprender cómo este ha condicionado el desarrollo económico-social de México. Dentro de dicho contexto, se tratará de dar respuesta al por qué de la persistencia de grandes sectores de campesinos, contemplando en la esfera de los mismos a los grupos étnicos.

Como es conocido, la etapa imperialista del capitalismo presenta cinco rasgos específicos que lo diferencian de la libre competencia, a saber: "...1) la concentración de la producción y del capital llegada hasta un grado tan elevado de desarrollo -escribe Lenin-, que ha creado los monopolios, los cuales desempeñan un papel decisivo en la vida económica; 2) la fusión del capital bancario con el industrial y la creación, sobre la base de este 'capital financiero', de la oligarquía

financiera; 3) la exportación de capitales a diferencia de la exportación de mercancías adquiere una importancia particularmente grande; 4) la formación de asociaciones internacionales monopolistas de capitalistas, las cuales se reparten el mundo, y 5) la terminación del reparto territorial del mundo entre las potencias capitalistas más importantes"^{1/}

Considerando más de cerca los aspectos señalados por Lenin se puede decir que el surgimiento de los monopolios y el capital financiero en el mundo capitalista significa que en éste se efectúan transformaciones de gran envergadura y que a raíz de los mismos se crean las condiciones objetivas para la unificación de la economía mundial capitalista. La evolución de las fuerzas productivas aunada a la concentración y centralización del capital llega a un punto tal que la lucha por la obtención de fuentes de materias primas y mercados para las mercancías se manifiesta cada vez con mayor agudeza.

Uno de los rasgos principales del capitalismo es la anarquía de la producción, la creación de mercancías que no tienen salida en el mercado. En la etapa imperialista del capitalismo, dicha situación se exterioriza más claramente, la competencia entre los monopolios trasciende las esferas nacionales y se convierte en una lucha a nivel mundial. En este sentido la contradicción capital-trabajo es cada vez más fuerte, la producción social se acapara por un número más reducido de capitalistas que oprimen a millones de obreros, de ahí que Stalin considere: "La primera contradicción del imperialismo es la contradicción entre el trabajo y el capital. El imperialismo es la omnipotencia de los trusts y de los consorcios monopolistas de los bancos y de la oligarquía financiera en los países industriales"^{2/}

La "omnipotencia de la oligarquía financiera" significa que "Un pequeño grupo de grandes monopolizadores domina igual

mente la industria, el comercio y el crédito". En este sentido se efectúa la fusión del capital bancario con el capital industrial, la anarquía de la producción sigue existiendo pero la socialización de la misma es mayor. El desarrollo de las fuerzas productivas entra en contradicción flagrante con las relaciones de producción existentes, creándose así las condiciones de la revolución proletaria. "La existencia de monopolios internacionales prueba que las fuerzas productivas están maduras para el socialismo, para la socialización completa y para la organización planificada, no solamente en escala nacional, sino también en escala mundial"^{3/}.

Como se puede apreciar, el imperialismo es un sistema de opresión no solamente nacional sino a nivel mundial, de ahí que el capital monopolista domine la vida económica y política de los pueblos y naciones, controla el aparato estatal en los lugares donde ha surgido, así como el de las colonias y semicolonias bajo su influencia. Si antes de la aparición del imperialismo la exportación de mercancías era lo que definía sustancialmente al capitalismo de libre competencia, ahora la exportación de capitales va a significar su evolución en capitalismo monopolista. En la primera fase, lo importante es realizar en el mercado las mercancías producidas. Si bien se efectúa la exportación de capital, esto es secundario. De ahí que el surgimiento de los monopolios se efectúe con base al desarrollo desigual y a saltos de las diferentes ramas de la producción y dentro de la misma rama. De esta forma, la competencia obliga al capitalista a introducir técnicas superiores con el objeto de desplazar del mercado a sus competidores. Ello implica desarrollo de la productividad del trabajo, incremento del capital constante a costa del variable, desplazamiento de aquellas empresas que no soportan este nivel de desarrollo; en síntesis, concentración y centralización de capitales. "La lucha de la competencia -escribe Marx- se libra mediante el abaratamiento de las mercancías. La baratura

de las mercancías depende, caeteris paribus, del rendimiento del trabajo y éste de la escala de producción. Según esto, los capitales más grandes desalojan necesariamente a los más pequeños... Por tanto, los capitales más modestos se lanzan a las órbitas de producción de que la gran industria solo se ha adueñado todavía esporádicamente o de un modo imperfecto. Aquí, la concurrencia actúa vertiginosamente en razón directa al número y en razón inversa al volumen de los capitales que rivalizan entre sí. Y termina siempre con la derrota de los muchos capitalistas pequeños, cuyos capitales son engullidos por el vencedor o desaparecen...^{4/} Esta es la dinámica del capitalismo, con el imperialismo la competencia no se suprime sino que se duplica en un plano superior. Dicha contradicción insalvable del capitalismo desemboca finalmente en una lucha encarnizada por esferas de influencia que le permitan invertir capitales, tener mercado para las mercancías producidas y obtener materias primas; por ende, esta lucha tiene que desembocar necesariamente en las guerras imperialistas por el reparto del mundo.

Lenin plantea que el imperialismo "surgió como desarrollo y continuación directa de las propiedades fundamentales del capitalismo en general. Pero el capitalismo se trocó en imperialismo capitalista únicamente al llegar a un grado determinado, muy alto de su desarrollo, cuando algunas de las caracterís--ticas fundamentales del capitalismo comenzaron a convertirse en antítesis, cuando tomaron cuerpo y se manifestaron en toda la línea los rasgos de la época de transición del capitalismo a una estructura económica y social más elevada. Lo que hay de fundamental en este proceso, desde el punto de vista eco--nómico, es la sustitución de la libre competencia capitalista por los monopolios capitalistas. La libre competencia es la característica fundamental del capitalismo y de la producción mercantil en general; el monopolio es todo lo contrario de la libre competencia, pero ésta última se va convirtiendo ante nuestros ojos en monopolio, creando la gran producción, desplazando a la pequeña, reemplazando la gran producción por otra

todavía mayor y concentrando la producción y el capital hasta tal punto, que de su seno ha surgido y surge el monopolio: los cartels, los sindicatos, los trusts, y, fusionándose con ellos, el capital de una docena escasa de bancos que manejan miles de millones. Y al mismo tiempo, los monopolios, que se derivan de la libre competencia, no la eliminan, sino que existen por encima de ella y al lado de ella, engendrando así contradicciones, rozamientos y conflictos particularmente agudos y bruscos. El monopolio es el tránsito del capitalismo a un régimen superior.

Si fuera necesario dar una definición lo más breve posible del imperialismo, debería decirse que el imperialismo es la fase monopolista del capitalismo^{5/}

Con el imperialismo cambian las contradicciones del capitalismo es decir que no son las mismas que en la etapa libre competitiva. A la luz de los hechos históricos se tendrían que plantear nuevas estrategias y tácticas a seguir; a partir de este momento "...las condiciones de la victoria de la revolución proletaria han cambiado radicalmente: La revolución proletaria pudo comenzar y el socialismo puede triunfar primero en un solo país, que no necesita ser el país capitalista más desarrollado^{6/}.

Esto quiere decir que los monopolios, al unificar la economía mundial en un sistema de opresión y explotación únicos, han creado las condiciones objetivas "... del rompimiento de la cadena del frente mundial imperialista en tal o cual país^{7/}.

El nacimiento del capital financiero sobre la base de los monopolios da origen a la exportación de capitales por las fuentes de materias primas, esto unifica la economía capitalista mundial y crea las condiciones de la revolución; ¿dónde?

en aquel país o grupos de países donde confluyen todas las contradicciones del imperialismo,

Stalin menciona: "La segunda contradicción del imperialismo es la contradicción entre los distintos grupos financieros y potencias imperialistas en su lucha por las fuentes de materias primas por los territorios ajenos"^{8/}.

En este sentido la exportación de capitales debe su origen a tres causas principales:

I. El bajo nivel de vida de las masas... El poder de compra de la población disminuye en virtud de que los monopolios mantienen los precios a un nivel elevado... A causa del estrechamiento del mercado interior, una parte de los capitales se hace superflua.

II. La desigualdad de desarrollo de las diferentes ramas de producción se acentúa y, en particular, se acentúa el retraso de desarrollo de la agricultura...

III. La desigualdad del desarrollo de los diferentes países se acentúa y en los retrasados la composición orgánica del capital es más baja, por cuya razón la tasa de beneficio, es mayor que en los países adelantados. En los países atrasados la mano de obra y las materias primas son más baratas, lo que hace más ventajosa la inversión de capitales en los países atrasados y crea un excedente de capital en los países del capital financiero"^{9/}.

Por tanto, la exportación de capitales es una necesidad práctica y objetiva de las naciones imperialistas, este hecho incide de manera definitiva en la economía y política de los pueblos coloniales; a partir de este momento se condiciona y estructura la economía colonial a las necesidades del imperia

lismo, el desarrollo "natural" de los pueblos dominados se ve truncado violentamente. Dichos hechos dan origen a la tercera contradicción del imperialismo que es: "la contradicción entre un puñado de naciones 'civilizadas' dominadoras y centenares de millones de hombres de los pueblos coloniales y dependientes del mundo".^{10/}

Ahora bien, hasta aquí se ha visto a rasgos por demás generales los aspectos principales del imperialismo, se ha dicho que es un sistema de explotación mundial, que un grupo de naciones domina y esclaviza a una gran cantidad de pueblos coloniales; sin embargo, no se ha mencionado cuál es la dinámica de la economía colonial, cómo y de qué manera el imperialismo la condiciona y somete a sus intereses.

En este sentido es evidente que cada pueblo, cada nación, tiene su propio desarrollo histórico, sus propias particularidades, pero esto no quiere decir que no haya generalidades que las identifiquen, es decir que lo general y lo particular existen siempre en una relación recíproca donde uno al otro se condicionan e influyen. Lo general en este caso es el imperialismo; lo particular, el desarrollo histórico de los pueblos.

Esto quiere decir que la política colonial y neocolonial del imperialismo contempla leyes generales válidas para todo país bajo su dominio, independientemente de que cada uno de ellos tenga su propio desarrollo histórico, es decir que las formas de opresión varían y de hecho han cambiado a través del tiempo, pero el contenido, la esencia sigue siendo la misma.

Prosiguiendo, ¿Cuáles son las leyes más generales de la política colonial imperialista y cómo condiciona ésta la política y la economía de los pueblos coloniales dependientes?

La inmerción del imperialismo en las colonias se realiza, como se ha visto arriba, a través de la inversión de capitales por fuentes de materias primas, este hecho altera de manera radical el desarrollo independiente de la economía colonial, el capitalismo evoluciona en ésta de acuerdo a las necesidades del imperialismo, la burguesía criolla es incapaz de llevar a cabo la revolución democrático-burguesa pues pasa a ser un apéndice del capital imperialista, coaligandose finalmente con éste en contra de la mayoría del pueblo.

El imperialismo dice Mao Tse Tung "se alía en primer término con las capas dominantes del régimen social precedente, los señores feudales y la burguesía comercial -usurera-, contra la mayoría del pueblo. En todas partes, el imperialismo intenta perpetuar todas aquellas formas de explotación pre-capitalistas (particularmente en el campo), que son la base de la existencia de sus aliados reaccionarios"^{11/}.

Esta alianza no es fortuita, nace de las necesidades propias del imperialismo, éste requiere de mano de obra barata y de materias primas que sustenten la gran industria monopólica, de esta forma la industria colonial se caracteriza por su baja composición orgánica del capital y está orientada a la exportación; en aquellos casos en los que se establecen industrias pesadas, éstas dependen directamente de la empresa matriz ubicada en el país imperialista. Por lo general hay una predominancia de la industria ligera y ahí donde los productos primarios se transforman en productos elaborados, el capital es necesariamente imperialista; es decir, que "La verdadera industrialización del país, especialmente en lo que concierne a la fabricación de maquinaria, industria que podría facilitar el desarrollo independiente de las fuerzas productivas del país, no se estimula, sino, al contrario, se ve frenada por la metrópoli"^{12/}. El hecho de que "el desarrollo independiente de las fuerzas productivas sea refrenado por la metrópoli" es una

condición sin la cual el imperialismo no podría existir, para ello éste tiene que buscar aliados en las fuerzas reaccionarias del país en cuestión, impidiendo de esta forma el desarrollo capitalista autónomo en el sentido democrático-burgués del término, de las colonias. Como se sabe, una revolución democrático-burguesa radical implica la expropiación violenta del productor directo de sus medios de producción y la concentración de éstos en manos de los capitalistas así como la derrota total de las fuerzas feudales en el aparato del Estado, transformación total de las relaciones de producción feudales por relaciones de producción capitalistas, desarrollo de las fuerzas productivas de acuerdo a las nuevas relaciones de producción surgidas sobre la base de la revolución democrática.

Marx nos dice: "La depredación de los bienes de la Iglesia, la enajenación fraudulenta de las tierras del dominio público, el saqueo de los terrenos comunales, la metamorfosis, llevada a cabo por la usurpación y el terrorismo más inhumano, de la propiedad feudal y del patrimonio del clan en la moderna propiedad privada: he ahí otros tantos métodos idílicos de la acumulación originaria. Con estos métodos se abrió paso a la agricultura capitalista, se incorporó el capital a la tierra y se crearon los contingentes de proletarios libres y privados de medios de vida que necesitaba la industria de las ciudades... Solo la gran industria -continúa Marx- aporta, con la maquinaria la base constante de la agricultura capitalista, expropia radicalmente a la inmensa mayoría de la población del campo y remata el divorcio entre la agricultura y la industria doméstico-rural...

...Sólo ella conquista, por tanto, el capital industrial que necesita el mercado interior íntegro"^{13/}

El proceso de acumulación originaria de capital se efectúa de acuerdo a ciertas condiciones históricas específicas. Pretender

aplicar este modelo a las condiciones de los pueblos dominados por el imperialismo es un grave error teórico, ya que en nuestros pueblos este tipo de desarrollo fue truncado por la política colonial imperialista, y esto es así precisamente porque la burguesía criolla no tiene ni tuvo las posibilidades históricas de llevar adelante la revolución democrático-burguesa de manera consecuente y radical, y en aquellos lugares donde logró contar con el apoyo de las masas terminó por claudicar al imperialismo. Esta impotencia histórica de las burguesías de los países dependientes conlleva necesariamente a que sea el proletariado la única clase que puede dirigir los movimientos de liberación nacional y sostener una lucha consecuente en contra del imperialismo.

Si el imperialismo ha evitado el desarrollo independiente de los pueblos, ¿qué tipo de relaciones de producción se establecen en los países bajo su influencia?

Mao Tse Tung nos dice: "... con su agresión contra China, las potencias imperialistas, por una parte, han acelerado la desintegración de la sociedad feudal China y el crecimiento de elementos del capitalismo, convirtiendo así la sociedad feudal en semifeudal, y, por la otra, han impuesto sobre China su cruel dominación, transformándola de país independiente en país semicolonial y colonial"^{14/}.

La característica de semifeudal la da el hecho de que la agricultura este en manos de terratenientes que producen para la exportación en beneficio del imperialismo, "La mayoría abrumadora de la tierra pertenece a terratenientes nativos que la explotan según los medios feudales, es decir, alquilando parcelas pequeñas a los campesinos pobres y cobrándoles rentas elevadas"^{15/}. Alrededor de esta forma de explotación se mantienen y viven de él un gran número de intermediarios y

comerciantes-usureros que se montan sobre las espaldas del campesino pobre y el pueblo trabajador. "...Existen numerosos intermediarios que provocan el alza constante de la renta a pagar por los arrendatarios pobres. Estos últimos presionados por la necesidad, recurren a los usureros, y son explotados a tal punto que a menudo se ven obligados a entregar su tierra y hasta sus propios hijos para pagar las deudas"^{16/}. Como se ve, el imperialismo lejos de fomentar el desarrollo capitalista en la agricultura, lo frena y adapta a sus intereses, esto es así porque la alianza que establece con los terratenientes y la clase parasitaria de comerciantes-usureros le permite obtener materias primas a bajo costo y mano de obra barata. De esta forma las redes del imperialismo se extienden a toda la vida económica y social de los pueblos dependientes, abarcando la industria, la agricultura, el comercio, y las finanzas; controlando además el aparato del Estado por medio de gobiernos títeres o por la intervención directa. Estos hechos configuran al país en cuestión como una colonia o semicolonia del imperialismo.

En este sentido; México, como país dominado por el imperialismo, ¿contiene los rasgos descritos arriba?

Mucho se ha hablado de que México es un país con alto desarrollo del capitalismo, que tanto en las ciudades como en el campo las relaciones de producción capitalistas son las dominantes y que si bien existen resabios de modos de producción precapitalistas éstos se encuentran articulados, en proceso de extinción, o en vía de ser asimilados por el modo de producción capitalista.

Dentro de este contexto se ubica el capitalismo mexicano como dependiente del imperialismo pero con una dinámica que le es propia; por tanto, si el capitalismo es lo dominante, las tareas inmediatas del proletariado son las de la revolución socialista^{17/}.

Así, se plantea que la revolución democrática-burguesa en México se inicia con la Independencia y culmina con la Revolución Mexicana^{18/}, en este periodo se produce el proceso de acumulación originaria de capital, el cuál, si bien mantiene rasgos y características que le son propios, configura el modo de producción capitalista como dominante en el país. La inmersión de la economía mexicana -según esta corriente-, a las necesidades de España primero, y al mercado mundial capitalista posteriormente, hizo posible que la acumulación originaria de capital se desarrollara deformadamente, diferente a los países industrializados, pero no obstante esto, la disociación del productor directo de sus medios de producción y la creación de proletarios se efectuó de manera real y efectiva, abarcando todas las esferas de la vida social y económica del país.

De acuerdo con ello el imperialismo ha influido en nuestro país no tanto, deteniendo el desarrollo del capitalismo, sino deformándolo, haciéndolo "... un capitalismo cojo, sin motor propio, sin capacidad orgánica para utilizar en forma medianamente aceptable el potencial productivo creado por él mismo; es un capitalismo contrahecho y subordinado, que a partir de entonces se desenvolverá en el marco, como parte integrante y a la vez a la zaga de un mercado mundial inestable, anárquico, sometido permanentemente a la rivalidad y al insaciable afán de lucro de las grandes potencias, y que descansa en una división internacional del trabajo"^{19/}.

En síntesis, un capitalismo sui generis, el cual evoluciona de acuerdo a sus leyes internas.

En contraposición a esta línea de pensamiento, consideramos que si bien nuestros países no se desarrollaron de la manera clásica, esto debe su origen a que la historia ha sido determinada por el saqueo y la explotación por parte del

capitalismo en ascenso primero, y por parte del imperialismo posteriormente. Por algo nos dice Marx que: "El descubrimiento de los yacimientos de oro y plata de América, la cruzada de exterminio, esclavización y sepultamiento en las minas de población aborígen, el comienzo de la conquista y el saqueo de las Indias Orientales, la conversión del Continente Africano en cazadero de esclavos negros, son hechos que señalan los albores de la era de producción capitalista. Estos procesos idílicos representan otros tantos factores fundamentales en el movimiento de la acumulación originaria. Tras ellos, pisando sus huellas, viene la guerra comercial de las naciones europeas, cuyo escenario fue el planeta entero. Rompe el fuego con el alzamiento de los países bajos, sacudiendo el yugo de la dominación española, cobra proporciones gigantescas en Inglaterra con la guerra antijacobina, sigue ventilándose en China, en las guerras del opio, etcétera"^{20/}. Como se ve, los países de América, Asia y Africa fungieron desde un primer momento como base de sustentación del proceso de acumulación originaria de capital que vivía Europa. El auge de la producción mercantil con el consecuente desarrollo de la industria manufacturera, y la creación sobre esta base del modo de producción capitalista, se traduce en su opuesto en los países colonizados. Estos proporcionan el metálico necesario para la circulación de mercancías, así como la materia prima para el desarrollo de la industria, dicho proceso lejos de desarrollar las fuerzas productivas en las colonias, las refrena y las adapta a las necesidades de acumulación de capital en Europa. Desde un principio, la economía y la política de estos pueblos sirve a los intereses de las potencias, que por medio del saqueo y la violencia ejercida por el poder del Estado a su servicio, imponen su ley y frenan la evolución natural de sus vasallos.

México como víctima de la rapiña de España no quedó fuera de este contexto, su desarrollo histórico estuvo y ha estado

sujeto a las necesidades de las potencias, son ellas las que han determinado la configuración social de nuestro país, no como algo externo, ajeno, sino internamente, ya que ellas se instauraron desde un principio en las entrañas de la sociedad, dominándola y adaptándola a sus intereses. Al decir esto no se desecha el que: "El carácter contradictorio interno de una cosa es la causa fundamental de su desarrollo, en tanto que su interconexión y su interacción con otras cosas son causas secundarias"^{21/}, sino que se afirma ya que el capitalismo desde sus inicios, así como en su fase imperialista no solo penetra en nuestro país de manera violenta, sino que además estructura la economía mexicana de acuerdo a sus necesidades, por tanto, la penetración imperialista se inicia a principios del siglo pasado y atraviesa por cuatro etapas fundamentales: a) de 1821 a 1867; b) el Porfiriato; c) de la Revolución Mexicana al gobierno Cardenista y d) de la Segunda Guerra Mundial a nuestros días^{22/}. Durante este periodo, la dominación imperialista ha variado en la forma, pero en el contenido sigue siendo la misma, los movimientos revolucionarios que van desde la guerra de Reforma hasta la Revolución Mexicana, lejos de haber llevado a cabo la revolución democrática burguesa de manera consecuente y radical, han terminado en la derrota para las masas campesinas y proletarias y esto ha sido así debido a dos factores fundamentales:

- a) Limitancia histórica de la burguesía mexicana que termina por claudicar al imperialismo, coludiéndose finalmente con éste y con los terratenientes del campo.
- b) Inexistencia de un partido proletario de vanguardia que dirigiera el movimiento de masas por el cauce correcto hacia la victoria definitiva de la revolución democrática y la transformación de ésta en revolución socialista.

En este sentido estamos de acuerdo en que; "...La experiencia histórica posterior a 1910 demostraría la imposibilidad de romper el marco de subordinación a través de procesos revolucionarios bajo la dirección de la burguesía, ya que, la experiencia histórica de las luchas sociales desarrolladas en el presente siglo evidencia que en un país sujeto a la dominación imperialista únicamente el proletariado organizado en partido es capaz de conducir a las amplias masas populares a la culminación de las tareas democráticas que la burguesía deja inconclusas, el rompimiento de la explotación imperialista y el desarrollo de una economía nacional independiente y autosostenida, todo lo cuál solo puede lograrse dentro de un proceso tendiente a la construcción del socialismo"^{23/}.

En este sentido, los gobiernos post revolucionarios organizan el sistema de Estado y de Gobierno^{24/} de acuerdo a los intereses de la gran burguesía burocrática al servicio del imperialismo y de los terratenientes en el campo; es decir, que la lucha se efectúa de acuerdo a las diferentes posiciones de la burguesía, la cuál a su vez está sujeta a los términos que el imperialismo le plantea. De ahí que el desarrollo del capitalismo en México se subordine a las potencias y en este caso a Estados Unidos principalmente.

Veamos, la burguesía triunfante emanada de la Revolución Mexicana al llevar la hegemonía del movimiento, terminó por subordinarse al imperialismo; lejos de lograr un desarrollo independiente, consolida un capitalismo, tanto en la agricultura como en la industria; subordinado, basado en el saqueo de los recursos naturales que sirven de sustento al capital imperialista, de esta forma el capitalismo en nuestro país no puede ser considerado nacional ni dominante sino internacional. La industria, las finanzas y el comercio dependen fundamentalmente de los monopolios internacionales que ven en nuestro país una gran fuente de materias primas y una esfera de inversión de capitales.

Bajo esta óptica, es evidente que el capital transnacional impone el modelo de acumulación, el cuál por sus propias características imposibilita la proletarización de la mayoría campesina que subsiste y se integra al proceso principalmente a través de la circulación de mercancías.

Ello no quiere decir que el campesinado -independientemente de los estratos de clase (ricos, medios y pobres)- que subsyacen al interior, se encuentre ajeno a los procesos de explotación directa de su fuerza de trabajo, lo que sucede es que ello se efectúa de acuerdo a los ciclos agrícolas, donde se desprende que el campesino vende su fuerza de trabajo por temporadas. De ahí que el carácter del campesinado lo dé el hecho de que éste aún no ha sido despojado radicalmente de sus medios de producción.

Así, el campesinado es objeto del intermediarismo y la usura (oficial y privada) en su intercambio comercial y de la explotación directa en la venta de su fuerza de trabajo, ya sea en la industria o en las grandes fincas propiedad de terratenientes.

En su conjunto el modelo de acumulación dependiente ha dado como resultado un desarrollo desigual, donde subsisten zonas con el más amplio desarrollo del capitalismo (en las ciudades y en el campo) las cuales coexisten y se integran con las zonas rurales de producción campesina, subordinándolas y adaptándolas a su dinámica pero sin eliminarlas. (Este punto se analiza más adelante, vid supra cap. II).

Dentro de este contexto se ubican la gran mayoría de los grupos indígenas, como parte integrante del campesinado nacional. Sin embargo, sería erróneo no distinguir las particularidades que diferencian a estos grupos del campesinado en general. En cuanto a sus relaciones de producción se identifican,

como clase, al campesinado; pero como grupos étnicos con una historia, costumbres y demás rasgos socioculturales (organización político-religiosa, lengua, vestimenta, etc.); se diferencian de los demás sectores de la población. Para Ricardo Pozas, dicha diferenciación la denomina intraestructura: "Para definir las relaciones determinantes de la intraestructura, se deben tener presentes los auténticos remanentes, cuyo origen se remonta al lejano pasado prehistórico y que forman la base de su existencia primaria...

Así, pues, la intraestructura debe entenderse como el conjunto de instituciones primarias, modificadas por las relaciones del mundo capitalista prevalencientes en México, de entre las que destacan como determinantes las de los nexos de parentesco"^{25/}.

Veamos, a la luz de las anteriores consideraciones, algunos elementos de identificación étnica, a fin de ubicar ciertos elementos de esta problemática.

1.2. La Especificidad Cultural y la Diferenciación Étnica

Para la comprensión de la cultura indígena y de sus elementos específicos se parte de la inserción de ésta en el conjunto de culturas dominadas, teniendo en cuenta que la relación de dichas culturas con la cultura de clases dominantes se manifiesta como una situación de conflicto en los diversos ámbitos sociales.

Ahora bien, para abordar metodológicamente a ésta en necesario establecer el lugar que ocupa en la organización sociocultural más amplia, esto es, en una sociedad estratificada en clases. Dicha división en clases connota un conflicto intra e interclases; es decir, supone la existencia de una

clase dominante, dirigente y hegemónica que conduce y regula, en condiciones de subalternidad con respecto a ella, al conjunto de la sociedad. La contraposición "cultura hegemónica/cultura dominada", constituye una perspectiva metodológica básica para la definición y el abordaje práctico de la noción de cultura indígena,

Por tanto, el conflicto cultura hegemónica/cultura dominada, deberá ser analizado a partir de su relación con los aparatos hegemónicos de la cultura dominante y con el conjunto de las culturas dominadas.^{26/}

Desde esta perspectiva, la cultura indígena se ubica, en primer lugar, como un subgrupo instalado dentro del ámbito más amplio de la subordinación socioeconómica y política al interior de la formación social mexicana. Es necesario, por un lado, diferenciarla de otros subgrupos coexistentes con ella dentro de la misma categoría de subordinación, y, por el otro, contraponerla a la "cultura nacional", que representa a la cultura hegemónica (que contiene sus propias categorías de subgrupos en su dialéctica particular). Esto muestra una dinámica sociocultural donde la oposición "cultura nacional/cultura indígena, se hace compleja, enfrentado a esta última con diversos tipos de culturas dominadas mestizas (la rural, la obrera, la urbana, etc.), y con una cultura dominante orientada a la homogeneización, lo que no evita que también haya contradicciones en su interior. Por lo tanto, la diversidad cultural que se constata en la contraposición "cultura hegemónica/cultura dominada", equivale a sistemas culturales diferenciados y socialmente contrapuestos.

Dada esta ubicación estructural, es posible adelantar algunos rasgos generales para la caracterización tanto de la cultura nacional (hegemónica) como de la cultura indígena (dominada).

Al denominar hegemónica o dominante (económica, política y socialmente) a la primera, se le está atribuyendo un papel en "la dirección intelectual y moral de una sociedad por la vía del consenso" (Gramsci); se le ubica, de esta manera, -- dentro de un contexto en que el conjunto de las funciones de dominación, educación y dirección los ejerce una clase social dominante sobre el conjunto de las demás clases de la sociedad, en un periodo histórico determinado y por medio de la sociedad civil. En este sentido, se caracteriza a la cultura nacional como cultura hegemónica en la medida en que constituye a la dominación de una clase sobre otra por la vía ideológica (de manera principal, aunque no únicamente).

Estas consideraciones generales permiten destacar una serie de características de la cultura hegemónica que es posible aplicar, a partir de un análisis para cada caso concreto, a la cultura hegemónica se presenta frente a las culturas dominadas (entre ellas la indígena) como cualitativamente elaborada, sistemática y políticamente centralizada. Estas características fundamentales derivan de la compleja división social del trabajo y la especialización características del modo de producción capitalista. Ello implica que la cultura hegemónica (elitista) posee un conjunto altamente especializado de instituciones y aparatos (escuela, iglesia, mass media, etc.) con un conjunto orgánico de intelectuales a través de los cuales ejerce la dominación.

En relación contrapuesta, las culturas dominadas (entre ellas la indígena) se presentan como cualitativamente múltiples, contradictorias y diversificadas, en virtud de la presión y la circulación cultural que sobre ellas ejerce la cultura hegemónica. En este caso concreto nos referimos a un proceso de circulación de hechos culturales en descenso, de lo hegemónico a lo dominado, que puede ser manejado como "proceso

civilizatorio' impositivo que parte de las clases hegemónicas hacia abajo. Sin embargo, la circulación sociocultural también se da al interior de las clases subordinadas (intraclases) y en ascenso, de lo dominado a lo hegemónico. La cultura de las clases hegemónicas se disemina por todos los niveles de las relaciones sociales y trata de impedir la emergencia de las expresiones de las clases subordinadas, hace circular formas y contenidos cuyo objetivo es incidir para desarticular las posibilidades y capacidades de movilización que pueden tener las culturas dominadas, es una intención de "arrinconar" los contenidos culturales dominados. Para el logro de esta circulación cuenta con un aparato de vehiculación ideológica que se extiende nacionalmente y se presenta como organizado, homogéneo y articulado. Dicha circulación se manifiesta en diversas instancias (la familia, la escuela, los mass media, las relaciones de mercado, etc.) ejerciendo presión. El resultado básico de dicha presión es tendencialmente una cultura dominada, híbrida, desigual, contradictoria, en donde la condición de subordinación (económica, política y cultural) afecta profundamente tanto los conocimientos como los procesos de articulación y circulación de la cultura (el caso de la religiosidad indígena, de la colonia a nuestros días, es excepcionalmente ilustrativo en este sentido). Estas características que presentan las culturas dominadas se definen también en función o a partir del carácter popular de la expresión, en términos de su ubicación en la estructura social, esto es, como culturas pertenecientes al pueblo ("pueblo" entendido aquí horizontalmente como una categoría socioeconómica que se define por su relación contrapuesta, histórica y estructuralmente, con las clases dominantes o élites).

Así planteado, las culturas dominadas en su connotación de económicamente explotadas, política e ideológicamente subordinadas son producto de la existencia objetiva de la desigualdad social.

Por otra parte, hablar de los efectos negativos de la subordinación no implica desconocer en la cultura indígena la existencia de procesos de resistencia e incluso de impugnación^{27/}.

Dada esta caracterización estructural de la cultura indígena es necesario adoptar ahora una perspectiva interna a ella que permita señalar los mecanismos básicos que la constituyen dentro del ámbito de la subordinación, como una cultura étnica y campesina.

La especificidad cultural de los grupos étnicos de México manifiesta una eficacia concreta, en virtud de que representa un principio de organización o reproducción de las prácticas en los planos económico y político, y no sólo de la organización de sentidos y significativos socioculturales diversos.

Es por esto que al hablar de una "eficacia concreta" como reproducción y transformación social, se pretende recalcar la importancia que ello tiene para poder contemplar la especificidad de los grupos étnicos y de sus diferencias culturales.

Ahora bien, la organización étnica, tal como ha sido definida hasta ahora, se halla condicionada históricamente por el estatuto campesino de las minorías étnicas del país.

Lo anterior significa, que los miembros de los grupos étnicos no sólo son explotados como campesinos, jornaleros, ejidatarios, semi-proletarios, peones, artesanos, pequeños comerciantes, etc.; sino también como un "grupo social diferenciado culturalmente", carente de representación política frente al "Estado-Nación" que los ubica, por la forma de relación que entabla con ellos, como minorías étnicas.

Dentro de este contexto, veamos algunos aspectos de la política educativa del Estado mexicano hacia los grupos étnicos;

ésta, como la expresión principal de la organización y circulación de la cultura hegemónica dentro de dichos grupos.

1.3. El Proyecto Educativo del Estado Mexicano con Respecto a los Grupos Etnicos.

Para la población indígena del país el proyecto educativo de los gobiernos de la Colonia, Independencia, Reforma y Post-revolución ha sido un proyecto ajeno y definido para ellos e impuesto, unas veces de manera sutil y otras de manera francamente agresiva.

Toda vez consolidada la Colonia, la educación para los indios se tornó en un acto de conquista que marchó siempre a la par de la barbarie española. El proyecto económico hacia la Nueva España establecido en términos de saqueo, convirtió al indio en mano de obra indispensable para la construcción de los polos de desarrollo urbano y lo más importante, en tanto fuerza de trabajo, en la única posibilidad para el conquistador de obtener materias primas que sirvieran para la exportación y cumplieran con las demandas de la metrópoli española.

Así pues, en un contexto de dependencia total hacia la península, el indio, sometido a una explotación intensiva, es también protegido bajo la sombra de un proceso ideológico que pretende su propia incorporación a la lengua castellana y a la religión católica. "No podía negar la Corona que los indios pudieran tal vez aprender mejor el cristianismo en sus propias lenguas; pero los poderes reales consideraban también como necesario que los nuevos súbditos aprendieran castellano para que la Corona pudiera controlarlos más directamente. Pero las necesidades prácticas inmediatas que surgían en el nuevo mundo habían descartado cualesquiera consideraciones de largo alcance por parte de la Corona y los idiomas vernáculos seguían siendo el principal canal de comunicación entre indios y españoles".^{28/}

El contexto colonial tenía entonces un objetivo primordial, que era la explotación intensiva de la fuerza de trabajo indígena. Sin embargo, por las exigencias de la propia Corona, debía darle a éste, ideología católica y la adquisición de un respeto absoluto por la monarquía. Ambas vertientes caracterizaban un tipo de educación muy específico en el cual el indio sólo podía ser reconocido a nivel productivo como fuerza de trabajo no calificada y en última instancia como menor de edad; pero al mismo tiempo debía ser un ciudadano que estaba obligado a velar por los intereses culturales e ideológicos de la metrópoli y convertirse así, en buen súbdito.

La estructura colonial consideró que dicha conversión debía realizarse por la vía del conocimiento y educación de los indígenas, y para ello dejó esta actividad en manos del clero, creando una educación estratificada en la cual el indio ocupaba el último lugar.

Después del movimiento de independencia, y hasta bien entrado el siglo XIX, la educación siguió en manos del clero, las clases acomodadas eran las únicas que tenían acceso a la educación superior en tanto que el indio no podía siquiera gozar de la instrucción primaria, y los pocos que tenían acceso a la educación eran instruidos en ciencias eclesiásticas.

Las luchas del siglo XIX, que se manifestaron en todos los niveles, tenían como objetivo convertir a México en una nación con la consecuente desaparición del indio. Se pretendía la marcha de la nueva sociedad, pero la perspectiva visualizaba un proyecto de país independiente y homogéneo.

Los liberales enfrentaron entonces el programa educacional, no tanto como una idea de reforma al sistema educativo, que por otra parte no existía, sino más bien para desligar al clero del control que tenía sobre la educación, todo ello apoyado

en la ideología científica y patriótica de la época, imprescindible para los planteamientos del programa liberal.

No fue sino hasta el año 1857 en que después de múltiples debates, la educación adquirió su rango constitucional y cuyo contenido en el artículo 3° tenía su antecedente en el 18° "...que declaraba la enseñanza libre, de acuerdo con los principios de libertad individual y destrucción de los monopolios; en este caso el monopolio que la iglesia alegaba que le correspondía sobre la enseñanza"^{29/}.

Ya en el año de 1867, después de múltiples avatares consecuencia de la división que existía entre conservadores y liberales, se crearon las leyes orgánicas de la instrucción pública y posteriormente, durante los dos subsecuentes años, en enero de 1868, apareció la ley reglamentaria que establecía como obligatoria y gratuita la instrucción elemental en todas las escuelas del Distrito Federal y sus territorios^{30/}.

Posteriormente vendría el período denominado Porfiriato, en el cual surgió uno de los más connotados precursores de la educación en México. Al iniciar su primer mandato, Díaz integró su gabinete con destacados miembros del partido liberal, uno de ellos fue el Lic. Ignacio Ramírez que ocupó el cargo de secretario de justicia e instrucción pública, quien "no olvidó la situación de cinco millones de indígenas y pugñó siempre por incorporarlos a la vida activa de la nación, con base en el respeto de sus derechos"^{31/}.

Aunque el país se encontraba en pleno proceso de formación, las ideas forjadas en los últimos años habían germinado un solo objetivo con respecto a la formación indígena y al tipo de educación que debía proporcionarseles, y ese era incorporar al indio al sistema nacional de educación, integrarlo como ciudadano con derechos y obligaciones, pero sin tomar en cuenta sus características culturales en tanto grupos

étnicos y en tanto población definida a partir de criterios fundamentalmente raciales,

Vendrían hacia el año 1911 las escuelas de instrucción rudimentaria cuyo contenido planteaba difundir entre la "raza indígena" los siguientes conocimientos:

- " 1) El habla castellana
- 2) La lectura
- 3) La escritura
- 4) Las operaciones más usuales de aritmética"^{32/}

La Revolución Mexicana, por sus características populares, hizo que los indios se incorporaran para luchar por sus demandas; el aspecto educativo hacia los grupos étnicos quedó en receso nuevamente. Fue hasta el año 1921 que a iniciativa de José Vasconcelos se crea la Secretaría de Educación Pública. El paso estaba dado, se sustituiría el viejo concepto positivista de instrucción por el de educación, se borraría la idea de informar por la de desarrollar las capacidades del educando.

Sin embargo, aunque el debate positivista tuvo orientaciones que consolidaron proyectos que buscaron una sola y única "raza cósmica" por la vía de la educación, creándose las condiciones necesarias para el surgimiento de proyectos como el de las casas del pueblo (1923), que permitían una opción formal de educación para los grupos indígenas del país, intelectuales como Manuel Gamio en 1922 se opusieron a dicha opción, buscando alternativas de caracterización étnico-racial sustentadas en la idea evolucionista desarrollada a finales del siglo pasado.

Para entonces, y a fin de cuentas en materia educativa, la revolución había forjado una idea de nación en la cual el

indio era uno de sus principales pilares, el sustento de un edificio ideológico que los consideró como parte de nuestras raíces, de nuestro pasado, pero en última instancia susceptible de incorporarlo al proceso de desarrollo y civilización que el flamante proyecto de nación demandaba.

De esta manera, la Casa del Estudiante Indígena (1926) se convirtió en el germen de la instancia educativa de incorporación de indígenas a la nacionalidad mexicana, que después daría pie a los internados indígenas en todo el país.

La educación tuvo tal auge e impacto en la sociedad civil que en el año de 1931 el monto presupuestario de la nación dedicado a este rubro representaba la cuarta parte del presupuesto federal. La mística impuesta por el primer secretario de educación -Vasconcelos- estuvo siempre dirigida a considerar al indio como un ente con capacidad reconocida, pero al mismo tiempo como una masa heterogénea que necesariamente debía incorporarse a la nacionalidad.

Muestra de esa concepción fue la creación de las escuelas rurales que enfocaron su acción educadora hacia las comunidades rurales indígenas.

La creación del México integro encontraría en la escuela rural una línea de trabajo cuyos planteamientos aún subsisten hasta nuestros días; enseñar castellano, elementos básicos de higiene, de cultivo, el uso de la máquina agrícola y otros.

Esta búsqueda, no consolidó firmemente el proyecto educativo para los grupos indígenas y hubo de permitirse el Estado Mexicano el desarrollo interno de una ciencia social joven que pudiera auxiliar a la interpretación y definición del problema indígena. Con este margen, la discusión del papel del indígena en el proyecto de nación se incrementó y hubo de abrir estaciones experimentales (Sáenz, 1932), proyectos específicos

(Proyecto Tarasco: 1939) y finalmente crear un Departamento de Asuntos Indígenas en 1936 para llevar, a través de las misiones culturales, los conocimientos y cultura que la población indígena carecía, para facilitar la evolución de esta población y por lo tanto aparejar su integración al desarrollo nacional.

Para entonces la Antropología Social ya había desarrollado la argumentación necesaria para facilitar la realización de eventos como el Primer Congreso Indigenista Interamericano (Pátzcuaro 1940) y crear instancias institucionales como el Instituto de Alfabetización en Lengua Indígena (1944), la Dirección General de Asuntos Indígenas (1946) y el Patrimonio Indígena del Valle del Mezquital, que desembocarían finalmente en la creación del Instituto Nacional Indigenista en 1948.

La educación indígena empezó desde entonces a adquirir una concepción especial del problema, la antropología aplicada inició su acción y marchó de la mano junto con los proyectos educativos, las estrategias indigenistas, cuyos planteamientos teóricos tenían sus bases en las corrientes antropológicas de la época, pronto tendrían sus repercusiones.

Por lo anterior, las definiciones de cultura logradas hasta entonces por la antropología, la educación y su papel en el proceso de desarrollo capitalista del país y el indigenismo, concebido ya como el cuerpo de nociones teóricas y prácticas hacia las minorías étnicas, se convertirían en una educación indisoluble para conformar, completetariamente, el proyecto de país que el Estado Mexicano asumiría con relación a la población indígena.

Sin embargo, esta base, aunque sólida desde su praxis, no agotaba las especificidades y diversidades del llamado problema indígena. A partir de tal infraestructura hubo nece-

sidad de reformular definiciones, ampliar los estudios y precisar la acción.

Complementariamente se fue creando el servicio nacional de promotores bilingües y se establecieron vínculos con antropólogos y universidades para sustentar sólidamente la integración del indígena a la cultura nacional. Por ello, la idea primigenia de que el problema indígena era un problema racial, se había descartado para dar paso al evolucionismo culturalista en el cual la educación concienzuda, paciente y no formal representaba la mejor vía estratégica para la incorporación del indio. Finalmente, la visión neopositivista de la educación cultural, vinculada a la voluntad del "buen gobierno" preronaldista, se expresaba engranada en el proyecto nacionalista.

El indigenismo integracionista, consolidado ya como un proyecto fundamentalmente educativo por el Estado Mexicano, pero discutido por la antropología, como un espacio natural de desarrollo en tanto ciencia, alcanzó un climax en las décadas de los 60' y 70', que permitió no solo el crecimiento de su base operativa de 10 a 82 centros coordinadores, sino que el incipiente proyecto del servicio nacional de promotores y maestros bilingües se incrementó de 3 mil a 22 mil maestros, cuya formación permanente permitió su reconocimiento como profesores de enseñanza primaria.

Esta estrategia no podía tener como telón de fondo, o como contexto socioeconómico, otro que no fuera el proyecto desarrollista que buscara permanente e ideológicamente las raíces de la nacionalidad. De alguna manera, un crecimiento económico tan vertiginoso apoyado en la creación de enclaves regionales y en una dependencia económica, también creciente hacia el exterior, requería del guardián nacionalista, que sin oponerse a la integración de los indígenas a este proceso, rescatara

la esencia de lo nuestro para diferenciarnos del concierto universal de naciones.

Proyectos que dan cuenta de este momento son, por ejemplo, el de la Cuenca del Papaloapan, en donde a raíz de la movilización de la población indígena de lo que sería el "vaso" de la presa, requería de proyectos de integración regional paulatina que solamente con la visión educativa, no formal y para el trabajo, podían presentar opción para la población india de esa zona.

Finalmente la modernización (presas para generar energía y para incrementar la producción) era un proyecto donde la economía de milpa y la fuerza de trabajo analfabeta debían desaparecer en un proceso paulatino de integración. Una nación fuerte y consolidada así lo requería.

La crisis de la antropología en la década de los 70's y la crítica al indigenismo integracionista, enmarcados por el fracaso del proyecto de desarrollo económico, así como las opciones de organización que la propia población indígena ha venido manejando, de manera muy diversa, trajeron como consecuencia el cambio de orientación de parte del Estado Mexicano con relación al indigenismo.

A partir de 1975 la educación bicultural y bilingüe y las proposiciones de construir un "indigenismo de participación", han tratado de corregir el rumbo de la educación indígena y del tratamiento que el propio Estado requiere dar a los indígenas en general.

Sin embargo, esta proposición, aunque amalgamada sólidamente en estrategias de desarrollo regional, no ha podido desarrollarse (con la profundidad que en su momento lo hizo el indigenismo de los años 40's a 70's) el discurso teórico que permite su consolidación práctica.

Así, el indigenismo y la educación indígena han avivado la discusión en su contexto de crisis socioeconómica.

Aunque el común denominador sigue siendo el papel de los indígenas en el proyecto de nación, y por tanto la discusión acerca del tipo de educación que debe de proporcionárseles, ahora la cuestión se torna más compleja, debido a que los foros y la dirección de instituciones indigenistas, así como las movilizaciones de la población (antes en un ejercicio de resistencia) han empezado a ser "tomados" por los propios indígenas (desplazando de alguna manera al científico social) planteando una serie de demandas y reivindicaciones que no obedecen estrictamente a su condición étnica, sino que se inscriben ya claramente en la problemática de la estructura agraria actual y en las condiciones regionales que en el desarrollo capitalista del país ha inducido el Estado Mexicano principalmente en su -- búsqueda por consolidar a la nación.

CAPITULO II
Descripción general de la zona de estudio

CAPITULO II

DESCRIPCION GENERAL DE LA ZONA DE ESTUDIO

2.1. Algunas Consideraciones Teóricas sobre el Análisis Regional

Más que pretender hacer un análisis de las diferentes posiciones teóricas que con respecto a la regionalización se han elaborado, el objetivo del presente apartado es menos ambicioso, se busca dejar explícitas algunas consideraciones teórico-metodológicas por medio de las cuales se estableció el hilo conductor para el análisis de la problemática de la región de estudio.

Por lo general la regionalización ha servido como un instrumento para sistematizar la realidad y desplegar acciones específicas, desde este punto de vista la regionalización se convierte en un simple instrumento de política económica de programas y proyectos estatales, que le han permitido al Estado ubicar y contabilizar los factores de la producción para organizarlos estratégicamente.

Desde una perspectiva global, el Estado Mexicano ha regionalizado el país a partir de una óptica eminentemente política; la organización política-administrativa crea sus bases a través de los gobiernos estatales, de los cuales se desprende el municipio.

Sin embargo, sería erróneo plantear que la regionalización del país elaborada por el Estado se circunscribe a los aspectos geo-políticos y administrativos; sus objetivos son más amplios e inciden directamente en la planificación para el desarrollo. Así, cada Dependencia e Institución Pública elabora, por así decirlo, su propio esquema de regionalización

adecuados a sus particulares estrategias de desarrollo; las cuales giran en torno a la filosofía política del régimen en turno y el presupuesto que éste les asigna a cada una de ellas.

El enorme defecto de los intentos de regionalización para la planificación y el desarrollo elaborados por las instituciones gubernamentales ha sido que: los intentos para descentralizar el desarrollo se toman centralizadamente y se tiene poca cuenta de la capacidad de decisión regional. Por otra parte, las demandas populares regionales son administradas centralizada y paternalmente, a través de estos organismos.

En otro orden de ideas y desde distinto punto de vista encontramos intentos importantes para la regionalización en México, dentro de los cuales destaca Angel Bassols Batalla^{33/} por citar un ejemplo; estos esfuerzos obedecen, por lo general, a la necesidad de regionalizar el país de acuerdo a su historia; recursos naturales, población, organización social, etc.

En lo que se refiere a la regionalización de los grupos étnicos del país no es mucho lo que podemos encontrar; al respecto menciona Bonfil Batalla: "...se han hecho en México desde el siglo pasado una gran cantidad de estudios referidos a la población indígena; pero en lugar de tomarse una serie amplia de elementos culturales y estudiar su distribución, los estudios se refieren, por lo general, básicamente a la distribución de un solo aspecto de la cultura, que es el lenguaje"^{34/}.

Es evidente que si bien el criterio lingüístico es útil para caracterizar a los grupos indígenas -debido a que el uso de la lengua es, según especialistas, el último rasgo cultural que se pierde-, es conservador y limita en mucho la claridad sobre los volúmenes de población inmersos en un proceso socio cultural más complejo. En consecuencia, los grupos étnicos deberían tipificarse de acuerdo a un conjunto más completo de

indicadores que hicieron referencia al uso de patrones culturales diferenciados del común nacional. Es decir además del lenguaje, habría que considerar economía, tecnología, cosmovisión, organización tradicional, indumentaria, etc.

Por otra parte, el mismo Bonfil nos dice: "Resulta entonces que el punto de partida para poder establecer y comprender las diferencias regionales en la cultura es la visión histórica de la región cultural; en otras palabras, las regiones culturales deben ser consideradas en su dimensión temporal como la expresión espacial de un proceso histórico". Más adelante concluye: "...una región sociocultural sería la expresión espacial de un proceso histórico particular, que ha determinado que la población del área esté organizada en un sistema de relaciones sociales que la sitúan en el contexto de la sociedad global en términos de relaciones características particulares con el todo y con las demás regiones"^{35/}.

Las conclusiones a las que llega Bonfil son importantes, ya que aquí introduce dos conceptos que por lo general son dejados de lado por el análisis de los problemas regionales; dichos conceptos son: lo histórico y el espacio social.

"La teoría económica -menciona Efraín González de Olarte- por ejemplo, incorpora el espacio como una variable más al lado de los precios, las productividades marginales, la oferta y la demanda. La teoría económica espacial es prácticamente una teoría micro-económica a la cual se agrega el espacio físico (las distancias, el transporte y sus costos) a la teoría del consumidor, de la demanda, de la producción y de la distribución. La integración de esta variable se hace de manera exógena, lo cual da como resultado el tratamiento empírico del espacio"^{36/}. Asimismo, el tratamiento de los aspectos históricos en la conformación del espacio regional no son tomados en consideración dentro del marco conceptual de la teoría económica.

A los elementos expuestos por Bonfil habría que añadir uno más, el cual hace referencia a la noción de espacio geográfico.

Tomado en su conjunto el espacio regional se conformaría a partir de la conjunción indisoluble de la historia, espacio geográfico y espacio social. Por tanto, las regiones se crean en función del establecimiento de relaciones sociales de producción sobre elementos externos: tierras, recursos minerales, forestales, pesqueros, industriales, a partir de los cuales y de acuerdo al desarrollo histórico las regiones pueden establecerse y desaparecer.

Esto quiere decir que "...las regiones tienen su sustento material a través de la producción de mercancías, que al tener un valor de uso y un valor permiten: 1° la división espacial y social del trabajo, 2° la regulación de la producción por la ley del valor. En este sentido las regiones son básicamente espacios mercantiles.

Cuando la producción de mercancías se da dentro de un modo de producción capitalista o dentro de una formación social ...predominantemente capitalista, el espacio mercantil se convierte en sustento de un espacio de reproducción del capital el que territorialmente asentado define las regiones capitalistas.

La existencia de espacios regionales en lugar de un espacio nacional único se debe a varias razones: 1° Condicionantes históricos y geográficos, con recursos naturales (tierras) o sociales (industria) variados. 2° Un desarrollo desigual de las fuerzas productivas y de las relaciones de producción dentro de las cuales coexisten, por zonas, relaciones capitalistas y no capitalistas. 3° La existencia de sistemas de precios relativos paralelos o diferentes, que son el reflejo de la

existencia de mercados regionales, y en algunos casos y para algunas mercancías de mercados microregionales 4° La existencia de espacios más restringidos que el nacional de reproducción del capital productivo. 5° La presencia de clases sociales cuyos ámbitos de reproducción son delimitados de manera variable.

Las regiones se presentan físicamente con: una ciudad-eje regional que articula a su hinterland a través de: 1° vías de comunicación, 2° circuitos mercantiles, 3° una organización político-administrativa. Las regiones son, pues, unidades dialécticas ciudad-campo,

El llamado desarrollo regional es un proceso regulado por dos leyes que emergen de la propia producción mercantil capitalista regional: la ley del valor y la ley de acumulación capitalista. Por ello, el proceso de crecimiento capitalista esencialmente asentado se observa a través de la acumulación del capital -bajo sus diferentes formas- y de la proletarización. Capital-trabajo-espacio geográfico son los componentes de la región. Por esto los movimientos demográficos constituyen indicadores precisos de las tendencias del desarrollo regional.

En virtud del proceso de acumulación del capital, que tiene dos características -la concentración y la centralización- la tendencia del desarrollo de regiones lleva inexorablemente hacia procesos de aglomeración del capital y del trabajo, primero en ámbitos regionales y luego a nivel nacional.

Finalmente, la intervención del Estado, que emerge de clases con diversos intereses regionales, tiende a promover y fortalecer el desarrollo capitalista de manera diferenciada en cada región. Por otra parte, legitima las regiones cuyo desarrollo promueve"^{37/}

Como se ha mencionado anteriormente, el desarrollo económico de México tiene sus bases en la penetración externa del capitalismo, debido a lo cual la evolución de las diversas regiones ha sido y es desigual. Sin embargo dicho proceso permite y propicia la coexistencia de enclaves no capitalistas en las zonas rurales, con el más desarrollado capitalismo en las zonas industriales y, por lo mismo, ha sido incapáz de subordinar a la masa indígena en su conjunto. Pese a esto, la población indígena en su totalidad está integrada en una economía mercantil generalizada.

El producto de dicho desarrollo es la existencia actual de un conjunto de economías regionales, cada una con diferentes características. Es decir, que este proceso ha conducido a la formación de un gran espacio social central en la zona del Distrito Federal y algunas capitales de la República Mexicana y un conjunto de espacios regionales diferenciados y, sobre todo, de menores concentraciones demográficas en las otras zonas del país, que se articulan subordinadamente a la región central.

"Aglomeración y centralización espaciales -menciona Olarte- son características de este desarrollo. Esto quiere decir que ninguna región ... puede comprenderse fuera del marco de un desarrollo centralizador ni haciendo abstracción de la formación social. De ahí que el proceso de centralización regional se sustente en una doble dinámica que va del centro a la periferia y de ésta hacia dentro"^{38/} Asimismo, la totalidad de las regiones de México están integradas de distinta forma a la economía mundial, sea a través de la inversión extranjera y de las importaciones o de las exportaciones, lo que conduce a un proceso de fusión entre el capital nacional e internacional dentro de los marcos regionales llegando a condicionar, las más de las veces, el desarrollo de ciertas regiones.

En conclusión, "...las regiones se estructuran a partir de una dinámica indisoluble: primero, una interna propia, que articula sectores productivos, pobladores, microregiones, con la participación del Estado de manera desigual; segundo, una articulación con el exterior -de la región y del país-, que se caracteriza por la mayor o menor autonomía de cada región y de sus clases sociales componentes. Las relaciones extra-regionales y las relaciones con el extranjero han subordinado el desarrollo de cada región, ya sea por medio del proceso de la acumulación del capital o con respecto a las tendencias de intercambio...^{39/}

Es a la luz de las anteriores consideraciones teórico-metodológicas que se establecieron los principios básicos de la regionalización de la zona de estudio, a saber:

- 1) la presencia de las empresas estatales CFE y PEMEX, así como el asentamiento de los poderes políticos y de servicios en la región de estudio, conforman un centro regional donde se concentra el capital productivo, comercial y financiero; a través del cual, se entrelaza el espacio regional por medio de su entorno físico-geográfico y las relaciones de producción que en él se establecen.
- 2) El centro regional articula el espacio regional de acuerdo a la circulación de dinero y mercancías, donde los sectores de campesinos indígenas son objeto de intermediarios y acaparadores en su intercambio comercial.
- 3) La parcelación de la tierra, los escasos recursos técnicos y económicos de los ejidos y comunidades de campesinos indígenas de la región, hace que su producción se oriente fundamentalmente al autoconsumo -con su res-

pectivo porcentaje comercializable-, trayendo como consecuencia la emigración de la mayoría de ellos en busca de nuevas fuentes de ingreso en las fincas de café los latifundios ganaderos, las obras federales y los servicios; proceso por medio del cual se subordinan directamente a la acumulación capitalista.

- 4) Al interior de las comunidades indígenas se efectúa un proceso de acumulación de recursos -sobre todo de la tierra-, mismo que se traduce en la conformación de grupos de poder locales (cacicazgo) íntimamente ligados a la estructura de poder político regional.
- 5) La situación socioeconómica y política condiciona el modo de vida de los indígenas, por tanto, la persistencia étnica de los mismos traducida en conflicto sociocultural y lingüístico son producto de una dinámica de resistencia que los grupos oponen a la presión unificadora del entorno social.

Se tratará de dar respuesta a los puntos mencionados en los apartados subsiguientes, sin embargo, es pertinente aclarar que en un principio y por objeto de método; se ha delimitado la región con base a criterios municipales, a fin de contar con algunos indicadores básicos de ubicación regional y de carácter descriptivo. Posteriormente en el análisis social se retomarán dichos puntos sobre la óptica y perspectiva que proporcionan los censos municipales.

2.2. Aspectos Generales

2.2.1. Ubicación Geográfica

Antes de adentrarnos en el estudio de Cuaculla, es pertinente hacer dos delimitaciones, una geográfica y otra social a fin de observar las relaciones regionales en que dicho pueblo se encuentra inmerso.

La delimitación geográfica escogida para la investigación comprende un total de quince municipios del Estado de Puebla, los cuales se dividieron en dos regiones:

NORTE: Jalapan, Fco. Z. Mena, Pantepec, Tlacuilotepec, Tlaxco, Xicotepec, V. Carranza y Zihuateutla.

CENTRAL: Chiconcuautla, Huauchinango, Jopala, Naupan, Pahuatlán, Tlaola y Tlapacoya (ver Anexo II, plano 1).

La región abarca una superficie aproximada de 2 726 km² correspondiendo el 70% a la región norte y el 30% a la central (ver Anexo I, cuadro 7).

En la región norte la orografía se caracteriza por tener una combinación de áreas montañosas y grandes valles, predominando éstos últimos. La precipitación pluvial es de aproximadamente 2 000 mm la cual se intensifica y concentra en los meses de julio y septiembre; la temperatura varía de los 41°C a los 21°C y 0°C.

En la parte central, la orografía es un 60-70% montañosa, con laderas, barrancas y desfiladeros; confluyen pequeños valles con alturas variables. La temperatura es de 0°C a los 18°C con una precipitación pluvial media de 580mm; el clima es templado húmedo con lluvias todo el año, aunque predominantemente en verano (ver Anexo II, plano 2). Los suelos se caracterizan por tener una textura entre mediana y pesada, son pobres en materia orgánica y fósforo, delgados debido a la topografía inclinada y la deforestación.

Por la región en su conjunto atraviesan los Ríos Pantepec, San Marcos y Necaxa. El primero corre hacia el norte y se une al Vinazco que más adelante forma el Río Tuxpan; al sur del

anterior pasa el Río San Marcos que al entrar en tierras vecinas se cruza y adquiere el nombre de Cazones. En la parte central de la región cruza el Río Necaxa para desembocar en el Golfo de México. En estos ríos se desprenden los arroyos: Pahuatlán, Santa Mónica, Xochinacatlán, Zempoala y Tlaxco.

2.2.2. Recurso Tierra.

De acuerdo al censo de 1970 la región abarca una extensión de 174 403 has. de labor, de las cuales el 26% corresponde a temporal; a humedad el 5% y a riego solamente el 0.1%. Los pastizales en cerros y llanuras representan el 50% y los bosques el 9%, de los cuales el 25% son maderables. (Ver anexo I, cuadro 1).

La región norte concentra el 74% de las tierras de temporal; el 75% de las tierras de humedad y el 34% de las tierras de riego. Los pastizales en esta región absorben el 92% y los bosques maderables el 78%.

Es importante observar que tan solo dos municipios de la región norte -Fco. Z, Mena y V. Carranza- tienen el 49% de pastizales; donde la extensión de tierras de agostadero es superior en el 98% a las tierras de labor agrícola; en este rubro, le siguen en importancia los municipios de Pan-tepec, Xicotepec, parte de Jalpan y Zihuateutla (Ver anexo I, cuadro 1).

Asimismo, dicha región obtuvo el 70% del valor de la producción agrícola y animal, correspondiendo 72% a la primera, y el 77% a la segunda. En cuanto al número de cabezas de ganado vacuno éstas representan el 86% del total regional (ver Anexo I, cuadro 2 y 3). De acuerdo a estos datos la región central se caracteriza por ser básicamente agrícola, tanto por la escasa existencia de pastos para el ganado, como por el reducido número de cabezas.

Tomando a la región en su conjunto y con respecto a la tenencia de la tierra, observamos que la propiedad privada absorbe el 95% de los predios censados y el 83% de la superficie.

Los predios mayores de 5 has representan el 14% y absorben el 61% de la superficie. Por su lado los predios menores de 5 has abarcan el 85% y cuentan con el 22% de la superficie. Finalmente los ejidos y comunidades tienen el restante 0.5% de los predios censados, con el 16% de la superficie (ver Anexo I, cuadro 5).

La región norte registró el 40% de los predios privados y el 76% de los ejidos y comunidades agrarias, con el 80% y 87% restante de la superficie respectivamente.

Esto quiere decir que la región central, con el 60% de los predios privados y el 24% de los ejidos y comunidades agrarias, solamente obtiene el 20% y el 13% de la superficie (ver Anexo I, cuadro 4).

En cuanto a la superficie de producción agrícola los cultivos más significativos son el café, maíz y frijol.

La principal zona cafetalera se ubica en los municipios de Tlapacoya, con el 12% de la superficie; Xicotepec, con el 9% ; Tlaola, con el 9%, Zihuateutla con el 5%.

Los municipios productores de maíz y frijol son: Tlaola, con el 21% de la superficie; Tlacuilotepec, con el 14%, Fco. Z. Mena, 13%; Xicotepec, 10% y V. Carranza, 15% (ver Anexo I, cuadro 6).

En síntesis, la región norte concentra la mayor extensión de tierras de labor, así como del volumen de producción agropecuaria; la gran propiedad privada prevalece sobre el minifundio

y el ejido, acumulando para sí la mayor superficie del recurso tierra y la subsecuente producción agrícola y pecuaria.

La región central se caracteriza por la baja productividad y la casi nula producción pecuaria, la forma de tenencia de la tierra más generalizada es el minifundio privado, cuyos terrenos de cultivo se encuentran desperdigados en lomas y cerros de pendiente.

2.2.3. Características de la Población

Con base al Censo de Población y Vivienda de 1980, la población de la región es de 221 568 habitantes, distribuidos en 288 localidades con una densidad de población de 81 hab. por km² (ver Anexo I, cuadro 7).

Los grupos indígenas se distribuyen en 160 localidades con el 30% de la población, de los cuales el 76% es bilingüe y el restante 24% monolingüe. Del total de población indígena, el 54% se ubica en la región norte y el 46% en la central (ver Anexo I, cuadro 8).

De acuerdo al censo efectuado por el Instituto Nacional Indigenista y la Dirección General de Educación Indígena en 1970*, encontramos que de la población indígena (57 978 habitantes) el 69% son hablantes de nahua; 14% se localiza en la región norte y 86% en la central, concentrándose en los municipios de Huauchinango, Naupan, Chiconcuautla, Tlaola, parte de Pahuatlán y parte de Xicotepec. Aisladamente en los

* Los datos para 1980 aún no se encuentran disponibles

municipios de Tlacuilotepec, Jalpan y Fco. Z. Mena.

A la población totonaca corresponde el 23% del total; 65% se ubica en la región norte, 35% en la región central, los cuales se encuentran localizados principalmente en los municipios de Pantepec, Jopala, Jalpan, Tlacuilotepec y Zihuateutla. También se localizan en los municipios de Tlapacoya, Xicoteppec y en dos localidades de Huauchinango (Tepetzintla y Usumatlán).

Los otomíes representan el 7% y se localizan en el oeste y noroeste de la región, abarcando principalmente los municipios de Pahuatlán, (San Pablito y Zacapehuaya), algunas localidades de Tlaxco; Tlacuilotepec y Pantepec (Tenezco, El Pozo, Ixtololuya y Acamalcullo). Asimismo, en algunas comunidades totonacas de Pantepec se encuentran tepehuas (ver Anexo I y II, cuadro 9 y plano 3).

Para 1980 la PEA de la región es de 32%, desagregada de la siguiente manera: 53% labora en el sector primario; 9% en el secundario; 15% en el sector terciario y el 23% restante corresponde a actividades no especificadas (ver Anexo I, cuadro 10).

2.3. Aspectos Sociales

2.3.1. Relaciones de Producción

De acuerdo a los datos expuestos, se pueden distinguir dentro de las dos regiones consideradas, cuatro zonas:

- 1) Zona minifundista maicera: abarca la mayor parte de la región central y algunas extensiones de la norte. Aquí se localizan la mayoría de los grupos indígenas, mismos que se encuentran ubicados en lomas y cerros de pendiente,

- 2) Zona industrial y de servicios; se localiza en la región central, principalmente en el municipio de Huauchínango y sus alrededores. En esta zona se observa el asentamiento de las empresas paraestatales CFE y PEMEX, así como del capital comercial y financiero.
- 3) Zona de latifundios ganaderos: abarca los municipios de Pantepec, V. Carranza y Fco. Z. Mena.
- 4) Zona de latifundios cafetaleros: se ubica principalmente en los municipios de Tlapacoya, Xicotepéc y Zihuatéutla (ver Anexo II, plano 4).

De acuerdo con esto la región se establece a partir de la articulación del capital burocrático y los grandes poseedores de la tierra, alrededor de los cuales se desprende el capital comercial y usurero; es decir que el proceso de acumulación de capital penetra y se entrelaza tanto al interior como al exterior de los pueblos indígenas.

Ahora bien, dentro de este contexto de relaciones se ubica la población nahua en general y la población de Cuacuila en particular. Se tratará de analizar a continuación, las tendencias socioeconómicas, políticas y socioculturales más generales (cualitativas) en las cuales se encuentran inmersos los nahuas de la región de estudio.

Al interior^{*} se observa un proceso de acumulación con -- predominio del capital comercial y usurero, manejado por indígenas que controlan los transportes y el comercio; estos --

* Es pertinente aclarar que a partir de este momento, al hacer mención de "grupos", "pueblos", "población", "campesinos", "indígenas"; nos estaremos refiriendo única y exclusivamente al grupo étnico Nahua.

comerciantes transportistas utilizan los vehículos en el transporte de pasajeros; flete de productos agrícolas o directamente en el acaparamiento y comercialización de los mismos.

En la producción es de notarse la acumulación del capital invertido por los campesinos indios ricos que poseen más de 5 has, utilizan yuntas y contratan fuerza de trabajo para la siembra y cosecha de sus productos; estos campesinos tienen posibilidad de adquirir fertilizantes químicos ya sea a crédito (BANRURAL-INI casi exclusivamente) o directamente en los mercados locales, lo cual se traduce en márgenes mayores de producción y comercialización de productos agrícolas.

Asimismo el proceso de acumulación interna se ve reforzado por medio de los proyectos y programas que el Estado desarrolla en las localidades indígenas, ya que en la mayoría de los casos, los recursos se otorgan a través de los indígenas que tienen el poder político de la localidad los cuales los canalizan en beneficio propio.

En otra situación se encuentra la gran mayoría de la población, compuesta principalmente de campesinos pobres, los cuales basan su subsistencia en la producción y venta de productos hortícolas como es el caso del chile de Cuacuila y Xaltepec, Mpio. de Huauchinango, o de las plantas de ornato en las localidades cercanas a la presa Necaxa tales como: Xaltepuxtla, Las Colonias, Papatlaxolco, La Gallera, Patlaponala, Xochinacatlán, Amanalco y Tengngó de las Flores. Lo que se pone de manifiesto es que en ambos casos se está ante una falta de diversificación de la producción lo cual da por resultado el bajo precio de tales productos en el mercado regional, a ello hay que agregar los consabidos intermediarios, acaparadores y recaudadores que acentúan aún más la pobreza de dichos campesinos, no dejándoles otra alternativa que recurrir al préstamo para atenuar su falta de recursos, tanto productivos como de consumo familiar.

La escasez de recursos hace que gran parte de los campesinos indígenas emigren en busca de una nueva fuente de ingreso por lo que sólo quedan dentro de la localidad aquellos campesinos poseedores de una pequeña extensión de terreno que les permite subsistir.

Estos hechos se han traducido en un proceso cada vez más acentuado de disociación del productor directo de su medio de producción, proceso que no obstante no haberse definido de manera radical, ha semiproletarizado a la gran mayoría de campesinos indígenas que se ven obligados a vender su fuerza de trabajo por temporadas, en las fincas de café, o en su defecto, a contratarse como peones en la cosecha, carga y descarga de productos agrícolas que los comerciantes-transportistas indígenas obtienen por medio de la renta de la tierra en los Estados de Puebla, Michoacán, Hidalgo y Guerrero principalmente.

Por tanto, la extracción de valor a los productores indígenas minifundistas se efectúa de forma directa e indirecta; directa en cuanto a vendedores de fuerza de trabajo, e indirecta por medio de los intermediarios indígenas y no indígenas. Al interior de las localidades, el capital comercial y usurero absorbe el producto de los campesinos indígenas fundamentalmente en forma de mercancía. Al exterior, la extracción del producto se da por medio del empleo directo de la fuerza de trabajo indígena, ya sea en las fincas de café o en la construcción de grandes obras de infraestructura (CFE, PEMEX y los servicios).

En este sentido la aportación de los indígenas de la región a la producción de materias primas no va más allá del mercado de consumo regional, ello se explica por el escaso desarrollo de las fuerzas productivas originado por la individualización de la producción, la atomización de la pequeña propiedad minifundista y la escasez de recursos.

Su contribución más importante se efectúa por medio de la venta de su fuerza de trabajo y el volumen de producción para el consumo (contemplando su porcentaje comercializable) disgregada en las múltiples formas que adquiere la producción campesina, así los pueblos indígenas funcionan como reserva de mano de obra barata y poco especializada, misma que el sistema absorbe de acuerdo a los distintos ciclos económicos y productivos establecidos en torno a la división social y espacial del trabajo existente.

Como puede observarse, las relaciones de producción que se establecen al interior y exterior de las localidades indígenas, se encuentran reguladas por la ley del valor y el proceso de acumulación de capital; mismo que se traduce en la esfera de la superestructura a través de la organización jurídico-política y de la ideología y la cultura.

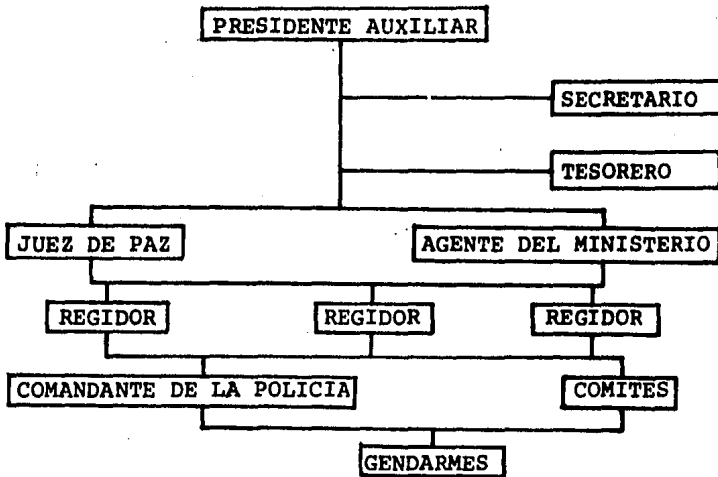
2.3.2. La Estructura Jurídico-Política.

La identificación de la organización política que adquiere el Estado en la región nos remite necesariamente a distinguir cómo se encuentra constituida la estructura de poder regional, es decir, cuáles son sus bases de sustento.

Por lo general el cacicazgo es el mecanismo fundamental de la transferencia de excedentes de la región hacia el proceso de acumulación de capital a nivel nacional. Principalmente aunque no exclusivamente, el cacicazgo expresa el grado de secretismo (subordinación), que como fuerza social organizada presentan las distintas minorías étnicas al participar en el conflicto y enfrentamiento social, Por ello, la estructura del cacicazgo condensa las relaciones de poder a que son sometidos los indígenas con respecto a las demás fuerzas o clases sociales actuantes en la región, en tanto instancia reproductora de las relaciones sociales existentes en su conjunto.

Ahora bien, la conformación de la estructura de poder regional adquiere su manifestación más concreta a través de la junta auxiliar: forma de gobierno existente en la mayor parte de las localidades indígenas de la región misma que depende directamente del municipio.

La junta auxiliar se establece de acuerdo al número de habitantes y se organiza de la siguiente forma:



El presidente auxiliar es la máxima autoridad y es elegido por plesbiscito, el tiempo de duración es de tres años. El 15 de abril toman posesión las juntas auxiliares y el 14 de febrero el presidente municipal.

En algunos casos las localidades solamente tienen juez de paz, lo cual les resta representatividad a nivel de negociación política y económica en el Municipio.

La forma legal y jurídica de la junta auxiliar difiere un tanto en su estructura organizacional, como en sus funciones y atribuciones a la del ejido; ya que este último depende directamente de la Secretaría de la Reforma Agraria (SRA).

La penetración de la organización política institucional en las localidades indígenas se efectúa por medio del partido oficial, el cual, haciendo uso de procesos amañados (plesbiscitos) nombra al presidente auxiliar.

A partir de este momento el presidente auxiliar va a tener un poder casi ilimitado en su comunidad, se convierte así en: vo cero del Estado, negociador de proyectos institucionales; juez y parte de los conflictos internos, etc.

En la mayoría de los casos el presidente auxiliar observa dos características básicas: por un lado, maneja el castellano lo cual le da prestigio, y por el otro, cuenta con mayores recursos económicos. Ello le permite controlar y mediatizar las demandas de los campesinos, así como crear consenso y apoyo en tre la base hacia el presidente municipal en turno.

La estructura de poder regional se establece a partir de la organización política que le da el municipio: en la cabeceras municipales los presidentes de origen mestizo controlan el po der político, por medio del apoyo a la burocracia estatal; los grandes comerciantes y terratenientes mestizos, así como los grupos de poder indígenas.

De esta forma la organización política regional, basada en el régimen de cacicazgo refuerza y repunta la acumulación de capital en base a la especulación comercial -espacio del ciclo económico en su conjunto en donde se especifican: tanto la realización de los excedentes de los distintos procesos de trabajo dados en la región, como su transferencia hacia la acumulación a nivel nacional e internacional siendo estos elementos, entonces, el sustrato material de las relaciones de poder-, y el acaparamiento del medio de producción fundamental que es la tierra. Para lograrlo, utiliza desde el crédito usu-

rario, hasta la represión abierta*.

2.4. Problemática Sociocultural

2.4.1. Elementos de Persistencia Etnica

En este apartado se pretende caracterizar la situación de conflicto cultural, a través de uno de los polos de la relación disimétrica entre el mundo dominante y grupos étnicos; a saber: la de los procesos de resistencia cultural subalterna, - desde el punto de vista de la persistencia de los grupos nahuas regionales.

Así planteado, es importante esbozar las características culturales inmersas dentro de las relaciones de producción que subyacen en los procesos de trabajo de los campesinos indígenas.

Como se ha hecho mención en apartados anteriores, la forma de tenencia de la tierra condiciona en gran medida la situación sociocultural de los campesinos indígenas, sobre todo si se considera la importancia no solo económica sino cultural que presentan los procesos productivos de subsistencia, en cuanto respuestas orgánicas al medio ecológico y económico.

La relación entre los procesos de trabajo agrícola y la situación sociocultural se observa a partir del tipo de pro--

* Al respecto es conveniente aclarar que los problemas de invasión y despojo se presentan principalmente en la zona de latifundios ganaderos y cafetaleros. Los grandes terratenientes en coalición con dirigentes agraristas tales como el CAM, CCI y la Unión Agrarista Mexicana han despojado de sus tierras a las comunidades indígenas ubicadas en la zona por los más diversos medios; que van desde la adquisición de la misma a través de la compra-venta y la usura, hasta el despojo violento,

ducción básica, el cultivo del maíz (asociado con el frijol o calabaza), el cual se orienta básicamente al abastecimiento y consumo familiar.

En torno a la producción del maíz se generan otros productos destinados a la comercialización, v. gr. el chile, la hortaliza y la flor. Sin embargo, el cultivo y la venta de dichos productos está en función de la adquisición y consumo del maíz, por ser éste, el cultivo básico. Con respecto a esto menciona Ricardo Pozas: "La comercialización de excedentes en la región de que se trata (Chamula, Chis.) tiene por objeto la venta del maíz; hay otros productos incluidos en la venta de excedentes, con variedad de matices en sus relaciones, pero por ser el maíz el cultivo básico, la comercialización de que se trata se refiere solo a él.

En la literatura antropológica se habla de la 'Economía de Milpa' o complejo del maíz, refiriéndose al cultivo de los distintos productos que se cosechan en pequeñísimas parcelas, destinadas al consumo familiar, que se siembran junto con el maíz (frijol, papa, calabaza y otros), y constituyen la base de la economía de subsistencia. En la literatura económica se menciona la 'Economía del Maíz', refiriéndose al mismo fenómeno y considerándolo como un colchón protector contra los peligros que afronta el indígena al entrar en contacto con la economía capitalista.

con la utilización de guardias blancas. Para ocultar la existencia de latifundios, los terratenientes contratan prestanombres en calidad de "administradores".

La producción para el consumo, concentrada en el complejo del maíz, no solo tiene implicaciones económicas, sino que se relaciona con toda la vida social" ^{40/}

Lo anterior se confirma si se toma en consideración que las fiestas tradicionales se organizan de acuerdo al calendario agrícola, mismas que contienen prácticas y creencias rituales apegadas al cultivo del Maíz. Por otra parte, el maíz le da prestigio al indígena que lo posee (Pozas), ya que por ese medio, puede desempeñar cargos políticos-religiosos en su comunidad.

Alrededor de la 'Economía de la Milpa' gira otra serie de actividades productivas, entre las que encontramos: el jornal en la pizca de café, las artesanías, los servicios, las obras federales, etc. Por tanto, las diferentes formas que adquiere la producción campesina condensan las manifestaciones culturales. Esto quiere decir que las prácticas productivas contienen en sí mismas elementos culturales, determinados y condicionados en "ultima instancia" (Marx) por los procesos productivos ligados a la tierra.

Ahora bien, la situación de resistencia cultural (persistencia étnica) articulada en la situación socioeconómica descrita, se presenta, entre otros, a través de los siguientes elementos:

- a) Las prácticas agrícolas
- b) El sociolingüístico. En cuanto a las necesidades comunicativas, el uso de la lengua materna tiende a ser relacionado con referencia al grupo intracomunal. Esto implica un alto grado de valoración lingüística; para el caso regional la lengua materna aparece como "núcleo" primario de cohesión en identidad cultural.

Asimismo el desplazamiento de los indígenas, hacia la región cafetalera, presenta una situación favorable en el sentido lingüístico pues en sus relaciones de trabajo no requieren de una práctica del español. No obstante, para aquellos que emigran al Distrito Federal el español se impone por necesidad, de hecho el español es utilizado en los contextos en los que el indígena se relaciona con el exterior, concretamente con la Cabecera Municipal de Huauchinango; ya que es aquí donde se realiza el mercado de productos y se tratan los asuntos jurídicos y administrativos.

- c) El patrón de asentamiento (concentrado y semiconcentrado): de aspecto poco urbano en el trazo y con fuertes tendencias por conservar espacios de sociabilidad comunales. Connota culturalmente las necesidades sociológicas comunicativas de interconocimiento e integración, en términos de la importancia que comportar la estructura organizativa tradicional y las unidades significativas de parentesco (cuya base fundamental sigue siendo el núcleo básico familiar patrilocal).

La distribución comunitaria por barrios no implica la existencia de una organización religiosa; las mayordomías corresponden a la organización tradicional por cargos religiosos y no por santos patronos de barrio: el Santo Patrón (la religiosidad popular nahua) adquiere la función de medio simbólico para integrar a la población local. Las iglesias se ubican en el centro de la localidad; las iglesias observadas y en general las de esta región corresponden a una arquitectura de finales del Siglo XIX y principios del Siglo XX. Los relatos concernientes a la "llegada" o aparición de los Santos Patronos corresponden a la época pre y post-revolucionaria.

d) La vivienda: que alberga a la familia extensa, por sus características en la distribución y uso del espacio tiene connotaciones socioculturales en cuanto a las necesidades culturales comunicativas y de sociabilidad intra-familiar; la movilidad y practividad en con traposición a la fragmentación y el individualismo propiamente urbano que retoman los mestizos asentados en localidades indígenas.

e) Las prácticas alimenticias: en torno a la dieta del maíz, frijol y chile principalmente. El "chiltecpin", los tamales de masa de maíz, alberjón o frijol, el aguardiente de caña, el pan y la fruta, etc. en los momentos de condensación festiva.

Sin olvidar la importancia especial que conforman los utensilios e implementos que se utilizan para la preparación de alimentos.

f) La indumentaria: cuyo uso generalizado y detectado específicamente en las mujeres (niñas, adultas y an= cianas) las cuales además aparecen como las principales depositarias y transmisoras de la etnicidad ya que éstas se encuentran en menor "contacto" con el "exte= rior", por ello aparecen como más "integradas" a la comunidad.

g) La medicina tradicional cuya práctica ritual cotidiana y ceremonial mágico-religiosa por medio de herbola ria principalmente, tiene gran importancia, aún per--sistiendo con ventaja, por ejemplo, con la medicina alópata occidental. En torno a estas prácticas existe una infinidad de creencias, ritos y sustratos materiales y simbólicos que apoyan y transmiten la memoria colectiva indígena.

h) La actividad artesanal: los textiles desde el punto de vista de la economía global de la región y de la

lógica interna de la producción campesina, no aparece como una fuente importante para la obtención de ingre sos complementarios, ya que se orienta principalmente al consumo y abasto familiar.

- i) La organización religiosa: encontramos que son contadas las localidades que se hallan organizadas por barrios, más bien la organización se da en torno al Santo Pa-- trón propiciándose una serie de actividades que abarca grupos corporados de danzantes, peregrinos, eventos ritual-ceremoniales, etc.

Las actividades religiosas, ante la ausencia de una organización por barrios, se generan a partir de la autoridad sociocultural imbricada e implicada en la economía de prestigio, cuya base es la estructura organizativa de las mayordomías y la interrelación de unidades de parentesco (de gran importancia intracomunal).

Así pues, la mayordomía aparece como la máxima insti tución religiosa comunal, lo cual implica todo un com plejo de funciones ceremoniales, administrativas, eco nómicas y sociales.

Otra institución religiosa importante es la fiscalía, la cual articuladamente con la mayordomía y la estruc tura de parentesco constituye un sistema global con mecanismos efectivos de organización y control religio so comunales que se expresan como los factores más con sistentes de integración local y por tanto, de los me- canismos de resistencia cultural más sólidos y dura-- bles, en cuanto manifestaciones de identidad colectiva y como factores de diferenciación con respecto a las tendencias y prácti cas religiosas secular-sacramentales de la población residente en los centros urbanos, quie nes al menos ostensiblemente niegan su adhesión a las prácticas "paganas" de los indígenas.

Estos son algunos elementos de connotación sociocultural de persistencia étnica, dentro de lo cual se puede concluir que dada la situación de los grupos nahuas, existe el hecho en el que no se detecta un proceso expreso de "depauperización cultural" en cuanto a la pérdida de la identidad y de la cohesión étnica.

2.4.2. Elementos de Presión Cultural

La penetración cultural e ideológica del mundo dominante hacia las comunidades indígenas se manifiesta a través de una presión uniformizante y masificadora de la cultura dominante, traducida particulamente en: pautas de consumo, publicidad, medios de comunicación masivos, proselitismo misionero, etc.

Con respecto a ello, se evidenció la existencia (penetración) y el uso en las localidades indígenas de productos procedentes de centros urbanos, mismos que se han venido sustituyendo a los productos y recursos locales. Artículos como: radios, comestibles, televisores, revistas y periódicos, mobiliario, implementos e insumos agrícolas; son adquiridos en centros urbanos y semiurbanos, otros como refrescos embotellados, "alimentos chatarra", algunos juguetes y ropa, son comprados en la localidad y en el mercado regional.

La penetración en forma de mercancía del capitalismo nacional y transnacional constituye en sí misma una problemática económica y cultural. El indígena es consumidor y usuario de dichos productos, lo cual en términos de distinción cultural responde a las condiciones que impone la economía de prestigio; y por otro lado limita las pautas de consumo (desde el punto de vista de la importancia cultural de las erogaciones ceremoniales).

La compra de estos productos por parte de los campesinos indígenas se encuentra determinada por su poder adquisitivo, mismo que varía en función de los ingresos obtenidos en los procesos de trabajo en los que se ven involucrados anualmente*.

En lo que se refiere a los medios de comunicación masiva, la presión cultural se ejerce principalmente por la vía de la radio; la "cultura radiofónica" nacional y transnacional es captada en casi toda la totalidad de los hogares y localidades indígenas (ya sea porque se tenga un receptor propio, o porque la localidad cuente con un sonido local que la propague), mostrándose preferencia por los temas musicales de corte "ranchero" y "norteño" principalmente. Sin embargo existen emisoras regionales y de estados aledaños que penetran en la región (Veracruz e Hidalgo) mismas que transmiten música tradicional, especialmente de la llamada música "huasteca" que es todavía más aceptada por los nahuas del área. Asimismo, la recepción de las emisoras radiofónicas son transmitidas y expuestas en español**.

Publicaciones periodísticas "policíacas", "vaqueras", etc. se consiguen y encuentran en todos lados; la penetración cultural no encuentra barreras en el analfabetismo "funcional" y en

* Un ejemplo claro de los efectos que sobre la población ha producido el consumo de productos procedentes de centros urbanos y semiurbanos, se manifiesta en el nivel de la situación de la salud (desnutrición, caries dental, afecciones gastrointestinales, etc.). En este caso, los "alimentos chatarra" son consumidos no por una cuestión de prestigio ni valor nutritivo, sino por una necesidad impuesta.

** Es en los centros urbanos y semiurbanos en donde existe la tendencia por el gusto más extranjerizante y nacional, que por el regional.

el analfabetismo de la población indígena, ya que las publicaciones redundan sus mensajes con el texto y con la imagen (ejemplo típico y generalizado lo representa el periódico ¡Alarma!). Es a partir de este último recurso como se presiona el cambio de actitudes y prácticas en general.

Con respecto a la educación institucional que se imparte en las localidades indígenas (ver Anexo II, plano 5), se observa que en el nivel preescolar, es bilingüe y bicultural (DGEI-INI). La educación primaria (SEP) representa para la población infantil indígena un enfrentamiento entre su cultura y la cultura nacional, es aquí en donde se generan procesos de aculturación vía la enseñanza de lecto-escritura en español (castellanización) ya que les prohíben hablar en su lengua y se les obliga a llevar uniforme.

Dicho proceso educativo conlleva un conflicto cultural de gran relevancia dado que no solo representa el enfrentamiento de conocimientos desligados de su propia historia y realidad, sino que además es impartido por maestros ajenos a la comunidad, los cuales tienen una formación e intereses totalmente ajenos a la población. De esta forma, al terminar el ciclo escolar los niños han modificado y reestructurado sus valores y costumbres tradicionales.

En síntesis, las nuevas relaciones, conocimientos y proposiciones educativas a la población escolarizada en el medio indígena, generan conflicto, no solo lingüístico, sino en el nivel de cambio del sentido de un aprendizaje por familiarización, vía la demostración a uno "sistematizado" y "coherente" acorde a los contenidos y requerimientos de la educación pública nacional y a sus patrones occidentalizados.

Otro de los elementos de presión cultural se refiere al llamado proselitismo misionero, esto es, a la penetración

sistemática y permanente en localidades indígenas de grupos religiosos pertenecientes a organizaciones protestantes. Los misioneros de estas sectas han logrado "convertir" al protestantismo a algunos miembros de comunidades indígenas generando conflictos socioculturales y políticos, así como la división interna de la población. Su acción se remite a fomentar prácticas productivas individualistas y actitudes anti"paganas" sumamente restrictivas, moralizantes y excluyentes.

La conflictividad sociocultural constituye una problemática que de ninguna manera se ha pretendido evaluar aquí, más que en el sentido de su expresión.

Habiéndonos limitado a considerar algunas de sus principales tendencias, a partir de los efectos del impacto cultural que pudiesen ser observados y dadas las características socioeconómicas y políticas' particularmente en su centro de concentración, Huauchinango, surgen las siguientes hipótesis alternativas:

- a) Las tendencias de presión que han sido expuestas se encaminan a provocar en los grupos indígenas procesos orientados a la homogeneización cultural de los mismos mermandolos y más aún desintegrándolos (implicadas sus expresiones festivas comunitarias y sus ritmos seculares de vida) a través de mecanismos fundamentalmente económicos y políticos.
- b) La situación de conflicto socioeconómico, expresado en el nivel de los procesos de trabajo (movilidad y migración de la fuerza de trabajo indígena) provoca el abandono de las actividades agrícolas tradicionales, así como de su ecosistema cultural. Ante el aprendizaje -más o menos acelerado- de nuevas pautas de comportamiento y de nuevas formas de cotidianidad que tienden a ser impuestas por la cultura hegemónica.

CAPITULO III
La etnografía de Cuacuila,
Municipio de Huauchinango, Puebla

CAPITULO III

LA ETNOGRAFIA DE CUACUILA, MPIO. DE HUAUCHINANCO, PUEBLA

3.1. Aspectos Generales

De acuerdo a la narración de los propios pobladores, CuacUILa significa en nāhuatl "Monte abundante". Además "CuacUILa está rodeada de varios cerros, al Norte por el Chiquihuitepec (Cerro de las Canastas); al Oeste por el Xolotépetl (Cerro de los Elotes) y al Sur por el Zempoaltépetl".

La localidad de CuacUILa se encuentra ubicada al oriente de la ciudad de Huauchinango (aproximadamente a 3 kilómetros de la misma). Colinda con las localidades de Ahuacatlán al Norte, con Capulines al Noreste, con Xopanapa al Noroeste, al Sureste con Ocpaco, y al Suroeste con Xilocuautla.

La orografía, se caracteriza por ser básicamente una meseta o valle accidentado. El clima es seco en los meses de abril y mayo, tormentas en junio y julio, aguaceros en agosto y septiembre. La localidad se encuentra aproximadamente a 1,400 m.s.n.m.

De acuerdo a los datos proporcionados por la Dirección General de Educación Indígena, para 1982 existían un total de 3,422 habitantes; de los cuales, 1,768 son hombres y 1,654 mujeres.

La infraestructura básica comunitaria es la siguiente:

Un camino de terracería que comunica a la localidad con Huauchinango. Además existen otros caminos peatonales o de he

rradura que se comunican con localidades vecinas, así como un puente terminado.

Se cuenta con servicio de energía eléctrica en los domi cilios particulares y alumbrado público. También hay agua en en tubada con tomas domiciliarias.

Se localizaron aproximadamente 6 tiendas de abarrotes, una tienda Conasupo; una Iglesia (Católica), un templo Evangelista; 4 Escuelas (Primaria, Pre-escolar, T.V. Secundaria, Albergue) una bodega; Unidad Médica Rural de Solidaridad Social-INI (IMSS) y servicio de transporte a Huauchinango cada media hora.

Las calles de la localidad no se encuentran pavimentadas y más bien son lodazales y baches (altamente contaminantes por el agua que se estanca en ellos). En general, el 70% de las viviendas de los habitantes de Cuacuila constan de una o dos habitaciones con muros de madera o concreto; techos de palma, lámina de cartón o asbesto y pisos de tierra; letrina y co rral para las aves y los cerdos. Por otro lado, un 30% son construcciones más "modernas" aunque el uso y la distribución del espacio sea similar al de las viviendas más pobres, cu en tan con muros y techos de concreto, baños completos, y pisos de mosaico, losa o concreto.

En cuanto a los servicios médicos existentes se observa: la Unidad Médica Rural, atención mensual o bimensual odontológica del C.C.I./INI. El personal médico existente es el de un médico encargado de la U.M.R. y dos auxiliares (muchachas de la localidad y bilingües).

Cabe aclarar que el proceso salud-enfermedad se precipi ta a partir del deficiente abastecimiento de agua potable

(en un 9.67 aproximado de eficiencia); por carencias para la disposición adecuada sanitaria de la excreta (sólo en un 16.08%) por una eliminación sanitaria de basura (en un 34.25%) y por el deficiente control de la fauna nociva y transmisora (en un 38.94%).

Por otro lado, en éste mismo proceso (S-E) influye en gran medida el tipo de patrón alimenticio el cual contempla una dieta básica de tortilla, frijol, chile, café, verduras, hierbas (no debidamente lavadas); en raras ocasiones carne de res, más frecuentemente cerdo o pollo (en días de fiesta), huevos y queso ocasionalmente. La leche (principalmente materna) la consumen los niños y la de vaca las mujeres embarazadas.

Entre las causas más frecuentes de mortalidad en Cuacuil se encuentra: las obstétricas, la desnutrición, bronconeumonía, traumatismos, septicemia, cáncer C.V.; cirrosis hepática, bronquitis crónica y diabetes mellitus.

Existe un comité de salud organizado por el médico de la U.M.R., el grado de participación de los miembros de este y el resto de la comunidad para el ejercicio de trabajo comunitario (faenas) es bajo, la gente asiste a la Unidad Médica Rural sólo como último recurso, pero tendencialmente y en gran medida, la gente acude a recibir la atención de los curanderos locales.

Los espacios, sitios o lugares de sociabilidad que fueron detectados en Cuacuila son principalmente: la Iglesia y el Campo Santo o Panteón (ubicados uno junto al otro) que se encuentran en el centro de la localidad y que además es un lugar por el cual tiene que pasar rigurosamente la gente, ya que las tiendas de abarrotes (ubicadas frente a éstos), el camino a la U.M.R. (al norte), el camino al lugar en que se

estacionan las camionetas de pasajeros (al sur); el camino a la escuela pre-escolar bilingüe y el camino a la escuela primaria (al NW), entre otros, quedan de paso por estos lugares y es una zona que se halla frecuentemente concurrida por hombres y mujeres.

Otros espacios son los expendios de aguardiente (principalmente por los hombres); las tiendas de abarrotes (hombres, mujeres y niños); el molino de nixtamal (principalmente mujeres jóvenes y adultas); el río que riega el manantial de la localidad de Capulines que pasa por las orillas del pueblo y que además es usado como lavadero público y lugar para bañarse (mujeres jóvenes y adultas, niños); las calles del pueblo; los campos de labor (principalmente hombres jóvenes y adultos y niños); la parada de las camionetas de pasajeros (hombres, mujeres y niños) y las canchas de basquet-bol (principalmente por varones jóvenes).

Respecto a los aspectos sociolingüísticos, nos encontramos con individuos monolingües hablantes de náhuatl (dentro de este grupo se encuentran niños entre 5 y 6 años y ancianos) y bilingües náhuatl-español (con mayor o menor predominio del español). También existen casos de niños bi-auditores, es decir niños que entienden algo de español pero no lo hablan.

Por lo general, la lengua materna náhuatl está relacionada con los contextos internos de la comunidad.

Actualmente los desplazamientos náhuas de la región, originados por causas de carácter laboral son hacia la zona cafetalera del estado (Zihuateutla), situación favorable lingüísticamente pues representa un espacio más para el uso del náhuatl, ya que las relaciones de trabajo no requieren de una práctica del español. No obstante para aquellos que emigran al Distrito

Federal, el español se impone como necesidad, de hecho, el español es utilizado en los contextos en los que la comunidad se relaciona con el exterior, concretamente con la Cabecera Municipal de Huauchinango, pues es aquí donde se realiza el mercado y se tratan los asuntos jurídicos y administrativos. Por lo tanto es donde se interactúa en español, convirtiéndose de esta manera Huauchinango, en el espacio necesario para la comunicación oral del español así como en la referencia del uso de la lengua materna intracomunitariamente.

Asimismo, -según manifestaron los habitantes-, el náhuatl no se habla en su pureza, en el sentido de que introducen palabras españolas -extranjerizantes en el acervo náhuatl. Existe entre los hablantes la idea de que ellos son los que mejor hablan la lengua, los que la pronuncian mejor, en comparación con otras comunidades cercanas. A la gente le gusta hablar su lengua, sienten gran orgullo de conservarla.

3.2. La Organización Económica

La actividad económica fundamental en la localidad de Cuacuila es la agricultura, basada principalmente en lo que se denomina como "economía milpa" o "economía de maíz", que hace referencia al cultivo de minúsculas parcelas, en donde al lado del maíz se siembra frijol y algunas hortalizas.

El producto de cultivo más importante de los campesinos de Cuacuila es el maíz, que constituye alrededor del 80% de su alimentación. Este se siembra en los meses de enero-abril; aquí participa toda la familia y en muy raras ocasiones se contratan peones; la técnica que se utiliza es la de Roza-Tumba-Quema, con ayuda de algunos instrumentos de producción: coa, azadón, machete, hacha, y en menor medida la yunta de asémilas.

En mayo-junio se efectúan las primeras labores de cultivo, como "aterrrada", deshierbes y fertilización. Para el mes de octubre se desarrolla el trabajo de "dobla" del maíz, y en octubre-diciembre se realiza la cosecha; donde por lo general se contratan "peones".

La producción agrícola interna destinada al mercado, está constituida en su mayor parte por hortalizas, básicamente chile, tomate, col, rábano, zanahoria, cilantro y chayote, y en menor medida por frutales como aguacate, durazno, naranja, guayaba y lima. La hortaliza se comercializa principalmente en el mercado de Huauchinango, siendo Cuacuila el principal proveedor de dichos productos.

El chile representa la legumbre que mayores ingresos proporciona a los Cuacuilenses en su comercialización, y es el cultivo más importante -desde el punto de vista del comercio- para la economía familiar.

La unidad básica de producción está representada por la familia nuclear, que deriva de la división del trabajo por sexos. En las temporadas de siembra y cosecha, trabaja toda la familia; el padre en las labores de barbecho y preparación del terreno, las mujeres y los niños en la siembra de almácigos y semillas, así como en las labores de cosecha.

El contexto comercial en el cual está inmersa la familia indígena de Cuacuila, aunado al proceso de agotamiento del suelo lo trae como consecuencia que las familias no puedan depender sólo de la agricultura para su subsistencia.

Las tierras de cultivo dentro de la localidad son de propiedad privada, la extensión de las parcelas fluctúa entre un cuarto de hectárea y dos hectáreas, sólo un número reducido alcanza cinco hectáreas.

La reducida extensión de las milpas, el crecimiento constante de la población y el estancamiento de las técnicas agrícolas dificulta cada vez más la reproducción de la economía del núcleo familiar, lo cual se traduce en que la mayor parte de los campesinos indígenas tengan que recurrir a otros medios para adquirir aquellos artículos que no producen y que están incluidos en su dieta diaria; al igual que los materiales para la confección de su vestimenta (sobre todo la de las mujeres y niñas).

Algunos de estos ingresos los obtienen de la venta de hortalizas y productos artesanales que realizan. Desde este punto de vista, el comercio es una actividad de primordial importancia ya que aproximadamente el 70% de la población económicamente activa de Cuacuila se dedica al comercio en pequeño. Lo que se pone de manifiesto en la mayoría de los casos, es que se está frente a una forma de producción para el consumo y para el mercado.

Dentro del sector de campesinos que combinan el comercio y la agricultura, coexisten grupos y subgrupos estratificados de acuerdo a su capacidad económica.

La mayoría de los productores comercializan para el consumo, es decir que con el dinero obtenido por la venta de sus productos, adquieren los artículos necesarios para su subsistencia (sobre todo el maíz faltante). Es evidente que en este proceso, los indígenas se relacionan con intermediarios, los cuales adquieren el producto por debajo de su valor.

Otro estrato de comerciantes indígenas lo conforman aquellos que han logrado acumular cierto capital, el cual les ha permitido adquirir vehículos que utilizan como transporte de pasajeros, flete de productos agrícolas o directamente en el acaparamiento y comercialización de los mismos. Estos comer-

ciantes transportistas tienen una doble función;

- a) Arriendan tierras en la temporada de cosecha y salen a los estados de Michoacán, Puebla y Guerrero, donde obtienen los productos más diversos: frutales, hortalizas, etc., para ello contratan "cuadrillas" de peones indígenas para la cosecha, carga y descarga de los productos.
- b) Compran al mayoreo en la Ciudad de México y trasladan el producto a la región.

El producto obtenido por los comerciantes mayoristas indígenas ya sea por el arrendamiento de parcelas, el acaparamiento, o la compra directa en el Distrito Federal, tiene diferente destino a saber:

- ° Compra del producto por minoristas indígenas que lo comercializan en los mercados de Huauchinango, Tlaxcala, Villa Juárez, Beristáin, Necaxa y La Ceiba.
- ° Venta directa de los comerciantes mayoristas en dichos mercados, o en el Distrito Federal.

En lo que se refiere a la comercialización del chile, la mayor parte de los productores lo venden en la localidad (Cuacuila) a acaparadores de Huauchinango, Puebla, Tlaxcala, Zacaatlán, Chignahuapan, etc. Por otra parte, a Cuacuila llegan vendedores de chile de localidades aledañas como Xaltepec, Ahuacatlán, Xilocuautla, Pataltacoya, Mixuca, etc. Los acaparadores comienzan a llegar en el mes de junio y se establecen a diario hasta el término de la cosecha.

Además de la agricultura y el comercio, gran parte de la población obtiene ingresos adicionales a través de la venta de su fuerza de trabajo. Por lo general, en las temporadas intermedias que se dan entre la siembra y la cosecha, los pro--

ductores se contratan como jornaleros en las fincas de café, o como asalariados en las obras de la construcción (D.F.) o cercanas al municipio.

Aproximadamente el 10% de la población de Cuacuila sale de la localidad a trabajar en las fincas cafetaleras que se localizan al norte de la región; la movilidad se produce entre los meses de noviembre, diciembre y enero, sucediendo que en la mayoría de los casos los piscadores emigran con toda la familia. En las fincas, los campesinos se contratan como jornaleros y perciben un "salario" que oscila entre los \$6.00 y los \$10.00 por kilo de café piscado (1983). En promedio cada familia logra cosechar de 50 a 70 kg. diarios. Aquí les son proporcionadas las comidas y el hospedaje, lo mismo que el transporte de la localidad a la finca. Los terratenientes cafetaleros contratan "enganchadores" los cuales organizan turnos para la movilidad de las familias, algunas veces los turnos se espacian en lapsos de ocho, quince y hasta un mes promedio de trabajo. En efecto, el enganche y sus agentes se han instituido y ejercen funciones oficialmente reconocidas, actuando como colocadores de una fuerza de trabajo dispuesta a venderse pues de esta manera, la sobrevivencia familiar resultaría imposible.

Otra de las actividades económicas que ha incorporado a gran cantidad de indígenas, es el trabajo en las Obras Federales. Estas fuentes de trabajo, aunque de corta duración, pagan mejores salarios que el trabajo en las fincas de café. Así, desde la construcción de obras de PEMEX y CFE, y los caminos de mano de obra, ha dado lugar a la formación de una fuerza de trabajo flotante que se desplaza de una obra a otra.

De lo anterior se puede concluir, que en Cuacuila se está ante un marcado proceso de diferenciación social interna que ha semiproletaizado a la gran mayoría del campesinado indígena.

Los mecanismos de acumulación interna se entrelazan con los de la acumulación regional, dando por resultado que al interior de la localidad el capital comercial y usurario absorba el producto generado por los campesinos indígenas, fundamentalmente en forma de mercancía. Al exterior, la extracción del producto se da por medio del empleo directo de la fuerza de trabajo indígena, ya sea en las fincas de café o en las obras de construcción y los servicios.

3.3. La Organización Política y Religiosa.

En Cuacuila encontramos perfectamente definidos y separados el poder civil del poder religioso.

En cuanto al primero, la localidad se rige por la organización que le asigna el municipio de Huauchinango, a saber: un Presidente Auxiliar, un Juez de Paz, Agente del Ministerio Público, Secretario y Comandantes.

El Presidente Auxiliar es la máxima autoridad política dentro de la localidad y el representante directo del Presidente Municipal. Se encarga de la administración pública y de impartir la justicia en faltas y delitos menores, maneja y distribuye el presupuesto público, autoriza colectas para obras y servicios públicos como el auxilio de los comités, tales como: agua potable, salud (Unidad Médica Rural), electrificación, padres de familia del pre-escolar bilingüe, padres de familia de la primaria federal, etc.

El Juez de Paz es el encargado de impartir justicia en ausencia del Presidente y en todos aquellos casos que éste le asigne, además es la figura más importante en caso de delitos mayores (comunmente homicidios) que caen bajo la jurisdicción

de los funcionarios respectivos del Poder Judicial Estatal y es el encargado de trasladar a los presos a Huauchinango.

El Agente del Ministerio Público, tiene a su cargo la tarea de llevar a efecto los registros civiles en el caso de matrimonios y nacimientos, además concentra los censos de población y vivienda.

El Secretario es el intérprete y consejero en los asuntos de orden administrativo y jurídico, también son los encargados de elaborar las actas de los acuerdos comunitarios y de los convenios con las instituciones gubernamentales.

Finalmente, los Comadantes desempeñan la labor de "policías" dentro de la localidad, y están encargados de apresar a los delincuentes que incurren en algún delito, así como el cobro de los impuestos.

Como se ha hecho mención, el proceso de elección de cargos se establece a través de un 'plesbiscito', pero en los hechos sucede que el Presidente Auxiliar es designado directamente por el partido oficial.

El cuerpo de gobierno descrito integra en la actualidad los elementos de organización política formal de la localidad de Cuacuila. Sin embargo, el control y la fuerza política residen principalmente en el Gobierno Municipal impuesto por el Estado Nacional.

Por su parte, la organización tradicional (religiosa) presenta la siguiente estructura (el orden no implica el grado de jerarquización): a) las mayordomías; b) los fiscales; c) los Topiles y d) los capitanes.

Las mayordomías se encargan principalmente de la organización de las fiestas religiosas del pueblo. Las mayordomías son elegidas por todo el pueblo y son generalmente las personas con mayores recursos económicos; aunque hay quienes también toman el cargo por promesa o manda. El traspaso de las mayordomías se verifica en los meses de febrero y marzo (coinciden con las elecciones para diputados locales y el cambio de Presidentes Municipales y Presidentes Auxiliares); la temporalidad de los cargos es de un año (para todos).

En Cuacuila existen las siguientes mayordomías:

- ° Mayordomo de aliño y cuidado de la imagen de las fiestas (eroga grandes cantidades de dinero).
- ° Mayordomo de la comida: es quien se encarga de la alimentación y el hospedaje de los músicos y los danzantes principalmente.
- ° Mayordomos de los fuegos de artificio: que son además los mismos famosos artesanos de la localidad: proporcionan los "castillos", los "toritos", las "coronas" y los "cuetes", etc.
- ° Mayordomo de la música: es quien se encarga de contratar a las bandas de música de alientos que por lo general son de Xaltepec.

Los fiscales: fungen como auxiliares de las mayordomías, limpian la iglesia, cuidan y conservan el campo santo y repican las campanas; el cargo es tomado por manda, voluntariamente o por elección, temporalidad del cargo: un año.

Los Topiles; además de efectuar las actividades que realizan los fiscales, fungen como "policías" o vigilantes y voceros en la comunidad. Tienen las mismas características de elección y posesión del cargo que los fiscales.

Los Capitanes: también llamados jefes de ensayadores de la danza, son los encargados de reunir y/o seleccionar a los danzantes y señalarles el contenido y coreografía de las danzas. Existe un capitán para una o varias danzas. Por lo general son elegidos por la comunidad y poseen el cargo hasta que mueren y lo heredan a alguno de sus hijos o a algún danzante.

Otros personajes muy prestigiados, que forman parte de la vida pública de Cuacuila, pero que no pertenecen a la jerarquía religiosa ni a la organización política son:

La Zihuatlauki o "pedidora": es una mujer anciana y muy respetada en la localidad, que se encarga de hablar con los pa dres de las jóvenes casaderas y de convencerlos que acepten al futuro marido. Ella goza de gran prestigio en Cuacuila por su habilidad y facilidad de palabra, así como por sus conocimien tos de las tradiciones y costumbres del pueblo.

Téhuatl: "que es el padrino de bautismo..."; al padrino le corresponde comprar todo el atavío o ropón del ahijado. Dentro de los regalos que el padrino le hace a su ahijado el día del bautismo están: un platito y una tacita: "significa que el niño pueda tener en qué comer y en qué beber siempre...", también les dan un gñajecito con una tapadera hecha de un zacatillo tierno muy fino que crece por el rumbo...: "significa que es para pasar entre los borregos y los marranos"; quiere decir que al pasar el niño, éste les avienta el zacatito a los borregos y los marranos para que éstos lo coman y se distraigan, y así, el niño pueda caminar sin que le hagan daño". En el caso de que el ahijado muriese, el padrino tiene la obligación de ataviarlo para el entierro (no importando la edad que éste tenga al morir). Si murieran los padres del ahijado, el padrino debe "de ver" por el primero, hasta llevarlo a vivir a su propia casa.

Finalmente en Cuacuila existen curanderos que practican la medicina tradicional por medios distintos, hay parteras empíricas, hierberos, "adivinos" o brujos; que desarrollan sus labores con cataplasmas, ventosas, plantas, amuletos, etc.

Por otra parte, para la organización de festividades y celebraciones religiosas, el mayordomo encargado del cuidado de la Iglesia congrega a los fiscales y topiles para la organización de las actividades litúrgicas: limpian y decoran la iglesia, aliñan a la virgen, hablan con el cura para que efectúe las misas y el resto de practicas sacramentales que el clero secular practica.

En algunas ocasiones las autoridades religiosas (mayordomías) establecen relaciones de coordinación con las autoridades políticas (ayudante municipal), para la obtención de permisos en la instalación de algunos juegos y pequeños comercios. En general, la organización tradicional religiosa posee una relativa autonomía de la estructura política local y municipal.

Participa toda la comunidad en la organización religiosa, ya sea individual o colectivamente. Para la organización y financiamiento de las festividades y celebraciones religiosas, las familias, las mayordomías, fiscales, etc., cuentan con un fondo ceremonial que les permite sufragar y erogar grandes cantidades de dinero que son invertidas en múltiples actividades (según el cargo o mayordomía): todos comen, beben, bailan, queman fuegos de artificio y ofrendan flores y velas al por mayor. El fondo ceremonial se constituye del ahorro de todo un año y es orientado exclusivamente para estos fines...

Las principales festividades religiosas son las siguientes:

- El 2 de febrero, día de la Virgen de la Candelaria, la patrona del pueblo de Cuacuila.

- 2 de Noviembre, día de muertos

Las celebraciones del día de la Candelaria y del día de muertos constituyen las 2 fiestas religiosas más importantes en el poblado de Cuacuila. Celebran también a la Virgen de Guadalupe y algunas personas peregrinan anualmente a la Basílica de Guadalupe en la Ciudad de México.

La fiesta patronal representa un momento de condensación socio-cultural y religioso importante. En esta fiesta, se departe comunitariamente y la convivencia se generaliza. La fiesta de la patrona coincide con la temporada de siembras del calendario tradicional.

En ella se desarrollan diversas actividades que se inician con las mañanitas o la misa para la Patrona, se efectúa un recorrido parabólico por toda la localidad (sobre los hombros de 4 hombres que la soportan en una litera), y regresan a la iglesia en donde se oficia una misa. Por otra parte y paralelamente, se llevan a cabo la quema de cohetones y cuetes, las danzas y la música; así como la comida y la bebida...

El grado de participación de los Cuacuilenses es bastante alto y constante; quienes se encuentran trabajando fuera de la comunidad por esta época, regresan a la celebración e inmediatamente retornan a su trabajo.

Confluye gran cantidad de gente tanto de los pueblos vecinos, como de otros más alejados de la región. La fiesta de La Candelaria representa también un momento importante para la atracción turística regional y estatal, es notoria la presencia de personas de otros países...

La celebración del día de los muertos es el momento de -- condensación sociocultural y religiosa, más importante que cual

quiera de las otras celebraciones, representa la práctica ancestral (de culto a los antepasados), a "los orígenes" de más fuerte raigambre prehispánico-colonial. Con estas celebraciones de muertos, se define el pasado, para vivir el presente y asegurar el futuro. Es una práctica ritual-devocional altamente contenidista en la que se expresa (así también como en otras festividades religiosas) el desconocimiento a un modo de vida "especializado". Aquí (más que en cualquier momento de la vida cotidiana de éstos grupos), la dicotomía sagrado-profano no existe, se halla diluida y dispersa en todo el ámbito de la vida ceremonial y festiva. El "sincretismo" religioso (no secularizado, ni sacramental), se expresa fuertemente en favor de la cultura local; ya que siendo una práctica festiva que se lleva a cabo intra-familiarmente, es por tanto una práctica colectiva y colectivizada, de todo el pueblo.

Asimismo, las danzas que se bailan en Cuaculla para las distintas festividades y en particular para la Virgen de la Candelaria son:

La Danza de los Carrizos
La Danza de los Charros
La Danza de los Vaqueros
La Danza de los Negritos
La Danza de los Arcos
Contradanzas.

Generalmente estas danzas se realizan en el atrio de la iglesia, los danzantes bailan por gusto o por manda (promesa); bailan mujeres, hombres, niños y niñas que son "ensayados" por el capitán o jefe de cada una de las danzas.

Las danzas son acompañadas por bandas de aliento (de Xaltepec casi siempre) y por guitarras y violín otras, existen algunas que son acompañadas por tambor y flauta de carrizo(*).

Estas son en rasgos generales, algunas de las manifestaciones económicas, políticas y culturales de la población nahua de Cuacuila.

Dentro de la misma, se observa que no obstante la presencia de elementos de identificación étnica, existen procesos de diferenciación social interna causados principalmente, por los mecanismos de acumulación de capital regional. Se tratará a continuación de describir la estratificación social interna que vive actualmente dicho pueblo, así como las causas que le dan origen.

(*) Llegan comparsas o grupos de danzantes de Papantla y otros lugares de Veracruz.

CAPITULO IV
La diferenciación social al interior de Cuacuilá

CAPITULO IV

LA DIFERENCIACION SOCIAL AL INTERIOR DE CUACUILA

En la actualidad, la población nahua de Cuacuilá experimenta un agudo proceso de diferenciación social debido a: la escasez de medios de producción capaces de satisfacer las necesidades de la población, y al fraccionamiento cada vez mayor de los terrenos de cultivo -con baja productividad debido al desgaste y la erosión- lo cual ha destruido por completo la posibilidad de un autoabastecimiento de la población, obligando a parte de la misma a vender su fuerza de trabajo en las fincas de café o a participar como asalariados en las obras federales.

Sin embargo, no se observa aún la disociación definitiva del productor respecto de sus medios de producción, en la mayoría de los casos, la participación en los trabajos asalariados es temporal, de ahí que al regresar a la localidad retomen el trabajo de sus terrenos de cultivo y compren con el salario obtenido (toda vez que han sido satisfechas las necesidades familiares): fertilizantes, semillas, aperos de labranza, etc., a fin de continuar las labores agrícolas.

El campesino indígena que emigra en busca de fuentes de trabajo, se convierte en sujeto de la explotación directa por parte de los dueños de las fincas de café, de los contratistas en el área de la construcción de Huauchinango, y a través de los proyectos y programas que el Estado desarrolla en la región.

Aquellos que permanecen en la localidad, son en su mayoría campesinos ricos y medios^{41/}, que mediante la venta en el

mercado de productos comerciales tales como las hortalizas (el chile principalmente), obtienen el dinero para la compra del maíz requerido en la satisfacción de las necesidades familiares.

Sin embargo, si bien el sector campesino (ricos, medios y pobres) es cuantitativa y cualitativamente el más importante de la localidad, existen otros estratos que se relacionan de diversas formas y mecanismos al mismo.

Apoyandonos en el esquema de las clases sociales presentado, por Ricardo Pozas en "Los indios en las clases sociales de México"^{42/} y tratando de agrupar a la población de Cuacuilá dentro del mismo se tiene:

NIVELES	SECTORES
PEQUEÑA BURGUESIA	<ul style="list-style-type: none">- comerciantes-transportistas- prestamistas- pequeños comerciantes y distribuidores de bebidas- empleados oficiales- propietarios de tierras que las dan en arrendamiento o que las hacen cultivar por asalariados- asalariados de los Programas Indigenistas (maestros bilingües o promotores)- campesinos (medios)- artesanos
SEMIPROLETARIOS	<ul style="list-style-type: none">- Campesinos-asalariados urbanos- campesinos-comerciantes- campesinos asalariados agrícolas- campesinos aparceros- campesinos sin tierra ni ocupación definida- dependientes de comercio- asalariados de los servicios urbanos (hoteles)- servidumbre doméstica

NIVELES	SECTORES
PROLETARIOS	- Asalariados de las obras federales - asalariados agrícolas
SUBPROLETARIOS	- Peones de aparceros - peones del servicio ritual del pueblo - desocupados

El argumento conforme a estos niveles y estratos de clase, se realizó tomando en cuenta las relaciones de producción que practican los indígenas nahuas entre sí y con la población que no es india.

Respecto a la burguesía, al interior de Cuacuilá no existe nivel más alto que el de una pequeña burguesía en formación. Si aisladamente existen representantes de la burguesía media, no constituyen un sector que amerite referirse a él, Cuacuilá es un pueblo de indios con escasos recursos de capital, situación que se traduce en el hecho de que tampoco exista un fuerte proletariado estricto,

Los sectores más importantes de la pequeña burguesía, se han formado mediante la acumulación de recursos, que bajo la forma de capital comercial y usurero constituyen las formas principales de dominio económico al interior de la localidad. Los comerciantes-transportistas -como ya se ha explicado- controlan y monopolizan el comercio de los productos hortícolas del lugar, de hecho fungen como intermediarios y acaparadores de dichos productos, que posteriormente realizan en mercados regionales o en el Distrito Federal. Por otra parte, también combinan la usura con el comercio, canalizando préstamos "atados" a los campesinos, los cuales se ven obligados a venderles toda la cosecha o parte de la misma.

Los campesinos ricos, de hecho se apropian de muy pequeñas tasas de acumulación y de ganancia, debido a la escasa cantidad de fuerza de trabajo que ocupan, la cual se caracteriza con su baja productividad debido a las condiciones de producción imperantes y la reducida concentración de la tierra que se presenta. Todo ello origina el hecho de que por lo general, el costo individual de sus productos esté por encima de los precios que rigen el mercado.

En lo que se refiere a los promotores y maestros bilingües, su función se reduce a desarrollar labores de intermediación entre la "sociedad nacional" y la "cultura indígena", entre las instituciones y la población indígena.

Algunos promotores, haciendo uso del dominio del castellano, se han constituido en conductores de los programas oficiales para el desarrollo de la localidad (BANRURAL-INI; CONA SUPO-COPLAMAR; IMMS-COPLAMAR, etc). Ello les ha permitido -- "acumular" algunos recursos, en base a malversaciones y al pillaje de los fondos públicos.

El caso de los campesinos medios, si bien logran reproducirse sin llegar a enajenar su fuerza de trabajo, ello se efectúa en medio de dificultades y contradicciones crecientes, en base a la participación del total de la fuerza de trabajo disponible en la unidad familiar y a costa de la no valorización de parte de éste. En Cuacuilá, este sector está representado básicamente por algunos horticultores; pequeños productores cuya actividad agrícola se destina al consumo, ya que el dinero obtenido por la venta de sus productos se canaliza principalmente, a cubrir las necesidades familiares de maíz.

El nivel de clase más generalizado en Cuacuilá lo conforma el del semiproletariado. Este nivel, combina a los parti--

cipantes en la producción campesina con las más diversas actividades ligadas al trabajo asalariado, la aparcería, la producción artesanal y el comercio de sus productos. En este sentido si bien un alto porcentaje de los campesinos permanece en la localidad, cultivando sus tierras una parte del año, los restantes, se enfrentan al sistema vendiendo sus productos y su fuerza de trabajo.

Entre estos últimos destacan los trabajadores asalariados que van a las fincas de café ubicados al noroeste de la región, quienes laboran temporalmente en las obras federales, en los servicios urbanos como peones de albañilería en las construcciones de Huauchinango o de las ciudades cercanas.

El proletariado estricto en Cuacuila está formado por -- aquellos trabajadores que dependen exclusivamente del salario, su proporción es relativamente insignificante, ya que no existen grandes explotaciones industriales ni agrícolas dentro de la localidad.

Por último el subproletariado es el nivel de clase más bajo, lo integran los campesinos sin tierra y que obtienen la mayor parte de sus ingresos dentro de la localidad. Sirven como peones, pero reciben pago en especie (comida o maíz); sirven también a aparceros o en las actividades político-religiosas del pueblo; a este nivel pertenecen igualmente los desocupados.

En resumen, la diferenciación social del pueblo nahua de Cuacuila, es causada fundamentalmente por el proceso de acumulación que tiene lugar tanto al interior como al exterior de la localidad.

Al interior -como ya se ha mencionado- es observable la dominación del capital comercial y usurero como las formas

principales de dominio, Al exterior, el proceso de acumulación se verifica a través de la existencia de las grandes fincas de café, y la industrialización que vive actualmente el Estado de Puebla (PEMEX, CFE, etc.), el desarrollo de la ganadería al norte de la región; lo cual, en su conjunto constituye un polo de atracción bastante fuerte para aquellos campesinos que ante la imposibilidad de lograr la satisfacción de sus necesidades mediante la explotación de sus medios de producción, se ven en la necesidad de emigrar a dichos lugares en la búsqueda de mayores ingresos, es decir que la gran mayoría de los campesinos indígenas de Cuacuila se encuentran en la actualidad semiproletarizados o en proceso de proletarización.

CONCLUSIONES

CONCLUSIONES

A lo largo de este trabajo, se ha tratado de esclarecer las formas y mecanismos a través de los cuales la población campesina en general y los grupos indígenas de la región de estudio en particular, se articulan al proceso de acumulación de capital que vive el país; el cual en su carácter de subordinado al imperialismo, permite y propicia la persistencia de las formas de producción campesina en el agro mexicano.

Dentro de este contexto, se ha pretendido plantear -con las limitantes propias de un estudio etnográfico- cómo se manifiestan a nivel regional los rasgos más generales de la estructura económico-social mexicana; es decir, la manera heterogénea en la que se articulan y coexisten las diversas formas de producción.

De ello se desprende, que en la región analizada existe un predominio de la gran propiedad agraria, fuertemente ligada al capital comercial y usurario, los cuales en alianza con la burguesía burocrática controlan el poder político regional. La relación que establecen con los grupos campesinos e indígenas, es de despojo de sus recursos naturales y de explotación directa e indirecta de su fuerza de trabajo.

Al interior de las localidades indígenas se observa un predominio de relaciones de producción de carácter precapitalista, tales como: arriendo de tierras, usura, pequeña producción agrícola e industrial (básicamente artesanal y casi totalmente descapitalizada), con medios de producción propios y en caso de desarrollo tecnológico, etc., ello se traduce en la diferenciación social interna de estos pueblos, que se refleja en la formación de estratos de clase.

La situación económica y la estructura de clases que le corresponde, se manifiesta en el ámbito de lo superestructural y la organización de la cultura.

En este sentido, se está ante una situación de penetración económica, política y cultural de la sociedad dominante hacia los grupos indígenas regionales, misma que da por resultado el condicionamiento y la adaptación de los grupos dominados a las pautas que le marca el funcionamiento del sistema de acumulación de capital.

Sin embargo, la articulación de las formas productivas con el consecuente predominio del capital no se efectúa de manera lineal y mecánica, ya que se observa, como contraparte, procesos implícitos y poco organizados con el que los grupos dominados -en este caso los grupos indígenas- adaptan, fragmentan, refuncionalizan y resemantizan las formas y contenidos que le impone la sociedad dominante.

La manifestación concreta de estos aspectos, ha tratado de ser analizada en el estudio etnográfico de la población nahua de Cuacuíla.

Dentro de este contexto, se puede decir que a pesar de la diferenciación social interna que vive el pueblo de Cuacuíla, subsisten elementos que si bien pueden circunscribirse al ámbito de lo superestructural, funcionan como instancia integradora de un grupo social que de hecho no es homogéneo.

En Cuacuíla, no obstante su cercanía a la ciudad de Huauchinango y por ello, uno de los pueblos nahuas regionales más expuestos a la penetración, conserva una fuerte cohesión y organización que le permite mantenerse como grupo diferenciado.

Las formas de resistencia económica, política y cultural encuentran su manifestación en la organización para el trabajo ligado sustancialmente a la tierra (economía del mafz), y los aspectos superestructurales que le corresponden como son la organización religiosa, el lenguaje y otros rasgos socio-culturales más amplios (vestimenta, espacios de sociabilidad y comunicación interna, etc.).

En resumen, la persistencia étnica de los grupos indígenas regionales se debe, principalmente, a dos aspectos íntimamente relacionados entre sí:

- a) La predominancia regional del capital comercial y usu rero ligado a los grandes poseedores de la tierra, lo que imposibilita la absorción (proletarización) de la población campesina; la cual, ve en el trabajo agrícola minifundista una alternativa de defensa económica ante las fluctuaciones del mercado de fuerza de trabajo.

- b) La persistencia de la organización tradicional como una respuesta a la penetración de la sociedad dominante, a la cual recurren las etnias en la defensa de sus valores e intereses comunitarios; para reforzar los lazos de solidaridad y posibilitar su resistencia.

Notas bibliográficas

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. V.I. Lenin. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Obras escogidas. T.I. p. 765.
2. José Stalin. Los fundamentos del leninismo. p. 23
3. Luis Segal. Principios de Economía Política. p. 390.
4. Carlos Marx. El Capital. F.C.E. T. I. p. 530.
5. V. I. Lenin. *Op. cit.* p. 764.
6. Luis Segal. *Op. cit.* p. 354.
7. José Stalin. *Op. cit.* p. 32.
8. *Ibidem.* p. 24
9. Luis Segal. *Op. cit.* p. 320.
10. José Stalin. *Op. cit.* p. 24.
11. VI Congreso de la Internacional Comunista "Tesis sobre el movimiento revolucionario en los países coloniales y semi coloniales", en Mao Tse Tung, La Revolución China y el Partido Comunista de China. Obras escogidas. p. 332.
12. Kusinin, Rasgos característicos de la economía colonial y de la política colonial imperialista. En Luis Segal. Op. cit. . Apéndice.
13. Carlos Marx. *Op. cit.* Cap. XXIV p. 624 y 636.
14. Mao Tse Tung. *Op. cit.* p. 323.
15. Breve historia del partido de los trabajadores de Viet-Nam p. 148.
16. *Ibidem.* p. 149.
17. Héctor Silva Michelena, nos dice al respecto: "Los países de este tercer mundo se encuentran sometidos, en forma creciente, a agudas tensiones. De un lado operan las fuerzas del imperialismo; del otro, las fuerzas del socialismo. En estas condiciones de tirantez, cualquier desprendimiento que se produzca en la periferia arrastrará inexorablemente el país desprendido, cualquiera que sea el estado de su subdesarrollo, hacia una revolución socialista...

toda transformación revolucionaria ha de estar orientada, desde sus comienzos, hacia el socialismo". Del subdesarrollo al Socialismo: La Única estrategia, p. 189. La posición es clara, sea cual fuere la dependencia que se guarde al respecto al imperialismo la revolución deberá ser socialista de inmediato; por ende, la formación de frentes populares bajo dirección proletaria que se oponga al imperialismo es una consigna reaccionaria. De esta forma, la teoría leninista del frente nacional y de la revolución ininterrumpida y por etapas es echada por la borda y se sustituye por el llamado aparentemente radical, pero en el fondo derechista, de la revolución anticapitalista. Veamos la conclusión a que llega el propio Michelena. "En los países latinoamericanos la dominación imperialista... no presenta, por lo tanto un carácter colonial y neocolonial... Los países latinoamericanos son países dependientes donde la burguesía es capaz de generar sus propias políticas económicas, por subdesarrollantes que sean". p. 194. ¡Los países latinoamericanos no son neocolonias del imperialismo!

18. Ver: Alperovich, Historia de la independencia de México.
19. Alonso Aguilar. Mercado Interno y acumulación de capital, p. 97.
20. Carlos Marx. *Op. Cit.* p. 638.
21. Ver: Mao Tse Tung. Cinco tesis filosóficas.
22. José Luis Ceseña. México en la órbita imperial. Para Ceseña lo que identifica la primera etapa de las siguientes es que: "En las décadas siguientes, la acción intervencionista de las grandes potencias ya no se manifestaría en la forma de invasiones militares de tipo anexionista, sino principalmente a través de inversiones directas, de empréstitos y dominio comercial, correspondiendo a la época de gran desarrollo de los monopolios capitalistas en escala internacional y a la mayor madurez del propio sistema capitalista". p. 47.
23. Jorge Alfonso Calderón Salazar. Algunos aspectos de la dinámica económica y social de México en el periodo 1920-1935. Tesis ENE. UNAM. p. 5.
24. Mao Tse Tung. "Sobre la Nueva Democracia". Al respecto nos dice: "...la cuestión del 'Sistema de Estado'... el problema se refiere simplemente al lugar que ocupan las diversas clases sociales dentro del Estado... En cuanto a la cuestión 'Sistema de Gobierno', se trata de la forma en que se organiza el poder, la forma que una clase social determinada imprime a los órganos de poder que

establece con miras a luchar contra sus enemigos y protegerse a sí misma", O. E. T., II p. 336.

25. Ricardo Pozas Arciniega e Isabel H. de Pozas. Los indios en las clases sociales de México, p. 34.
26. En el campo de la cultura no existe pureza. Dado que las culturas dominadas han coexistido históricamente con la cultura hegemónica -como resultado de la división de la sociedad en clases antagónicas-, ha ido tomando elementos culturales hegemónicos que a través de la reorganización cobran significados distintos, al insertarse en los campos de la práctica concreta de las clases dominantes. De igual manera, las clases hegemónicas han retomado, y siguen haciéndolo, contenidos de las clases dominadas, para esgrimir un discurso pseudopopular que se inserta en el ámbito cotidiano de la sociedad civil en busca del consenso que lo haga válido. Es decir, que la pretendida "esencia pura" de la cultura indígena es una falacia que enmascara (en la demarcación) a lo indígena como una cuestión fuera de las contradicciones sociales existentes; una visión que fragmenta de manera ideológica la situación de conflicto, entendido éste como una relación de partes que se asimilan, recuperan e impugnan mutuamente, y en la que existe una ligazón mediante intercambios, préstamos y condicionamientos.
27. Las clases subordinadas no presentan una "desnudez psicológica" frente a los embates de la cultura de las clases hegemónicas; existen relaciones sociales, redes de relaciones en las que los sujetos están inmersos y a partir de las cuales ejercen su acción social y reproducen sus elementos ideológico-culturales. La cultura hegemónica no es una "aguja hipodérmica", no penetra mecánicamente a las clases subordinadas. Dicha relación es conflictiva y está mediada por ejercicios de rearticulación y, aunque existe un desnivel "logístico" a favor de lo hegemónico, también existe una capacidad para resistir e impugnar.
28. Brice, Heath, Shirley. La Política del Lenguaje en México. p. 17.
29. Kay, Vaughan Mary. Estado, clases sociales y educación en México. p. 47,
30. *Ibidem.* p. 37.
31. Solana, Fernando y Otros. Historia de la educación pública en México. p. 47.

32. *Ibidem* . p. 127. (posteriormente serían ajustadas estas propuestas).
33. Ver: Angel Bassols Batalla. Geografía Económica de México: Teoría, Fenómenos Generales, Análisis Regional.
34. Guillermo Bonfil Batalla. "La Regionalización Cultural de México: Problemas y criterios" En: Seminario sobre regiones y desarrollo en México. México, UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, 1973. p. 60.
35. *Ibidem* pp. 171 y 177.
36. Efraín González de Olarte. "Economías regionales del Perú". Perú, p. 52, Instituto de Estudios Peruanos. fotocopias.
37. *Ibidem.* pp. 131 y 132.
38. *Ibidem.* p. 16.
39. *Ibidem.* p. 17.
40. Ricardo Pozas Arciniega. La construcción de un sistema de terrazas. pp. 53-54.
41. La precisión de cada uno de los sectores del campesino se desarrolla con base en el tratamiento de que ellos hace Mao Tse Tung:
"...Los campesinos ricos poseen tierras. Sin embargo, algunos poseen una parte de la tierra que cultivan... generalmente disponen de instrumentos de producción relativamente buenos y abundantes y bastante capital líquido, y participan ellos mismos en el trabajo, mas una parte o la mayor parte de sus ingresos proviene siempre de la explotación. Su principal forma de explotación es la explotación del trabajo asalariado (contratación de asalariados agrícolas al año). Además pueden ejercer la explotación dando en arriendo una parte de sus tierras, prestando con usura o dedicándose a la industria y el comercio... Deben ser considerados asimismo como campesinos ricos aquellos que poseen una superficie relativamente grande de buenas tierras y trabajan parte de ellas por sí mismos sin contratar asalariados agrícolas, pero explotan a otros campesinos por medio del arriendo... practican constantemente la explotación, y, para muchos de ellos, ésta constituye la fuente principal de sus ingresos".
"De los campesinos medios, muchos poseen tierras, algunos sólo una parte de la tierra que trabajan y toman en arriendo la que trabajan. Todos ellos disponen de suficientes aperos agrícolas. Los campesinos medios viven total o parcialmente de su propio trabajo. Por regla general no

explotan a nadie, sino que muchos de ellos sufren la explotación en una pequeña medida pagando el arriendo de tierras o el interés de préstamos, Pero, por lo común... no venden su fuerza de trabajo, Un sector de ellos (los campesinos medios acomodados) explotan a otros en pequeña medida, pero esta explotación no es constante ni constituye la fuente principal de sus ingresos".

"De los campesinos pobres, algunos poseen una parte de la tierra que trabajan e insuficientes aperos agrícolas; otros no poseen tierra alguna y solo tienen insuficientes aperos agrícolas. Por regla general... tienen que tomar en arriendo la tierra que trabajan, y sufren la explotación pagando el arriendo de tierras o el interés de préstamos y vendiendo una pequeña parte de su fuerza de trabajo".

Si de ordinario los campesinos medios no tienen necesidad de vender su fuerza de trabajo, los campesinos pobres, en cambio, se ven obligados a vender una parte de la suya: este es el criterio principal para distinguir entre éstos y aquéllos".

Mao Tse Tung. "¿Cómo determinar las clases en zonas rurales?". Obras escogidas. pp. 150-151.

42. Ricardo pozas Arciniega e Isabel H. de Pozas. *Op. cit.* p. 139; la construcción de un sistema de terrazas, p. 59. Este esquema se encuentra en concordancia con el análisis de clases presentado por Mao Tse Tung, En "Análisis de las clases de la Sociedad China". O.E. T.I.

Bibliografía

BIBLIOGRAFIA

- AGUIRRE BELTRAN, G. Regiones de refugio. SEP/INI México, 1973.
- ALPEROVICH Historia de la independencia de México, Edit. Grijalbo, México. 1967.
- AGUILAR MONTEVERDE, A. Mercado Interno y Acumulación de capital. Edit. Nuestro Tiempo, México, 1974.
- BRANDING, DAVID Los orígenes del nacionalismo Mexicano. Edit. ERA, México. 1980.
- BRIEH HEAT, S. La política del lenguaje en México. INI. México. 1977.
- BONFIL BATALLA, G. "La regionalización cultural de México: Problemas y criterios". En: Seminario sobre regiones y desarrollo en México. Méx. UNAM. Instituto de Investigaciones Sociales, 1973.
- CASO, ALFONSO La política indigenista en México: métodos y resultados. SEP/INI. México. s/f.
- _____ Indigenismo. INI. México. 1958.
- CALDERON SALAZAR, J.A. Algunos aspectos de la dinámica económica y social de México en el período 1920-1935. Tesis, ENE UNAM. 1973.
- CESEÑA, JOSE LUIS México en la órbita imperial. Edit. El Caballito, México, 1977.
- CIRESE, A.M. Ensayos sobre las culturas subalternas. Cuadernos de la Casa Chata, México, 1981.
- CORONA, ENRIQUE Razón de ser de las misiones culturales de la SEP. México. 1947.

- DE LA FUENTE, JULIO Educación, antropología y desarrollo de la comunidad, INI. México, 1977.
- GALVAN, I. E. El proyecto de educación pública de José Vasconcelos (una larga labor de intentos reformadores). CIESAS. México, 1982.
- GAMIO, MANUEL "Las características culturales y los censos indígenas" en: América Indígena vol. 2. México 1942.
- _____ "Calificación de los grupos indígenas" en: América Indígena vol. 2. México 1942.
- GONZALEZ DE OLARTE, E. "Economías regionales del Perú". Instituto de Estudios Peruanos. fotocopia.
- GRAMSCI, ANTONIO Los intelectuales y la organización de la cultura. Juan Pablos Editor, México, 1975.
- _____ Cultura y vida nacional. Juan Pablos Editor, México, 1975.
- GUERRERO, J. y LOPEZ RIVAS G. "Las minorías étnicas como categoría política en la cuestión regional" en: Boletín de Antropología Americana No. 5. México, 1982.
- HAMEL, RAINER, et. al. El conflicto lingüístico en la zona bilingüe de México. CIESAS. México. 1982.
- HUGHES, LLOYD Las misiones culturales mexicanas y su programa. UNESCO, París, 1951.
- INEA Documento base de regionalización para investigación a grupos indígenas. INEA. México, 1982.
- INI Los centros coordinadores. INI. México. 1962.

RAY, VAUGHAN MARY

Estado, clases sociales y educación en México, SEP/80 F.C.E; México, 1982,

KUSININ

"Rasgos característicos de la economía colonial y de la política colonial imperialista", en Segal, Luis; Principios de Economía Política, Ediciones Fuente Cultural, México. 1941.

LENIN, V. I.

Las luchas de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo. Edic. en Lenguas Extranjeras. Moscú.

"El imperialismo, fase superior del capitalismo" Edic. en Lenguas Extranjeras, Moscú. Obras escogidas. T. I. 1978.

LOPEZ Y RIVAS, Y PERERA
EDUARDO

El concepto de minoría subordinada, elementos para su definición. Fotocopia.

MAO TSE TUNG

"Cómo determinar las clases en las zonas rurales" Ediciones en Lenguas Extranjeras. Pekín. Obras escogidas. T. I. 1972.

"Análisis de las clases en la sociedad china" Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. Obras escogidas, T.I. 1972.

"Sobre la nueva democracia" Ediciones en Lenguas Extranjeras, Pekín. Obras escogidas. T. II. 1972.

MARX, KARL

El Capital. Edit. F.C.E. 3 tomos, México, 1973.

MEDINA, ANDRES

"Los grupos étnicos y los sistemas tradicionales de poder en México" en: Nueva Antropología No. 20.

- PARTIDO DE LOS TRABAJADORES DE VIET NAM Breve historia del partido de los trabajadores de Viet Nam. Edición en Lenguas Extranjeras, Hanoi, 1971.
- POZAS A., RICARDO e ISABEL H. DE POZAS Los indios en las clases sociales de México, Siglo XXI Editores, México, 1976.
- POZAS ARCINIEGA, R. La construcción de un sistema de terrazas. Serie Estudios No. 1. México, FCPyS, UNAM, CED, 1979.
-
- El indigenismo y la ayuda mutua en la comunidad indígena. Mimeo, 1970.
- RODRIGUEZ, NEMESIO y SOUBIE EDITH "La problemática indígena contemporánea y la cuestión regional en América Latina" en América Indígena Vol. XXXIV, México, 1979.
- SEGAL. LUIS Principios de economía política. Ediciones Fuente cultural. México, 1941.
- STALIN, JOSE Los fundamentos del leninismo. Edit. Grijalvo. Colección 70 # 82. México.
- SILVA M., HECTOR Del subdesarrollo al socialismo: la única estrategia. Edit. Nuestro Tiempo. México. 1975.
- SOLANA, F. et. al. Historia de la educación pública en México. México. 1982. mimeo.

CENSOS

- V Censo Agrícola-Ganadero y Ejidal del Estado de Puebla, México, 1970. Secretaría de Programación y Presupuesto.
- Censos Regionales INI-DGEI. 1970. CCI de Huauchinango, Puebla.
- X Censo General de Población y Vivienda 1980. Estado de Puebla, Vol. 1. Tomo 21. México, 1983. SPP.

ANEXO I
Cuadros estadísticos

CUADRO N° 1
REGION DE HUAUCHINANGO, PUE
CLASIFICACION DE LAS TIERRAS DE LABOR (1970)
 (HAS)

Municipio	Superficie total	Temporal	Húmedo	Riego	Cerros	Llanuras	Maderable	No Maderable
Total de la región	174,403	45,8 64	9,795	273	73,396	29,676	3,819	11,580
Chiconcuautla	2,802	1,858	1	21	307	83	147	385
Huauchinango	2,444	2,679	257	14	1,140	753	1,453	1,148
Jalpan	15,932	5,044	501	29	4,972	4,995	276	115
Jolapa	7,302	3,189	1,042	6	1,303	1,231	59	472
Foo. Z. Mena	41,410	9,421	555	14	22,239	7,439	31	1,711
Naupan	777	460	82	4	25	55	28	123
Pahuatlán	1,795	846	406	4	112	332	38	57
Pantepec	17,705	3,526	269	10	9,555	4,080	2	263
Tlacuilotepec	7,704	310	1,723	1	3,510	94	4	2,062
Tlaola	4,280	1,469	72	126	1,071	431	374	837
Tlapacoya	5,010	1,446	557	4	1,080	419	39	1,465
Tlaxco	3,920	1,194	741	6	1,536	270	39	134
Xicoteppec	16,456	4,500	908	17	7,604	2,712	415	300
V. Carranza	26,698	3,199	1,304	10	14,781	6,613	380	411
Zihuateutla	15,168	6,723	1,377	7	4,161	169	634	2,097

Fuente: V. Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal 1970.

CUADRO N° 2

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.VALOR ESTIMADO DE LA PRODUCCION AGRICOLA Y ANIMAL 1970

(Miles de pesos)

MUNICIPIO	TOTAL	AGRICOLA	ANIMAL
TOTALES	68,296	47,022	21,274
Chiconcuautla	1,325	930	395
Huauchinango	6,390	4,584	1,806
Jalpan	8,074	6,357	1,717
Jopala	2,524	1,957	567
Fco. Z. Mena	7,331	2,413	4,918
Naupan	730	625	105
Pahuatlán	1,610	1,326	284
Pantepec	3,489	1,972	1,517
Tlacuilotepec	2,546	1,889	657
Tlaola	2,680	1,828	852
Tlapacoya	2,739	1,974	765
Tlaxco	2,540	1,982	558
Xicoteppec	6,104	4,065	2,039
V. Carranza	8,920	4,631	4,289
Zihuateutla	11,294	10,489	805

Fuente: V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal 1970.

CUADRO N° 3

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.

EXISTENCIAS DE GANADO VACUNO, (NUMERO DE CABEZAS) AL 1°. DE FEBRERO DE 1970.

Municipio	Totales	Suma	
		Total <u>1/</u>	Fino <u>2/</u>
Total de la Región	105,837	99,429	6,408
Chiconcuautla	1,435	1,434	3
Huauchinango	4,139	3,784	355
Jalpan	11,909	11,141	768
Jopala	3,049	2,855	194
Fco. Z. Mena	22,625	20,756	1,869
Naupan	577	575	2
Pahuatlán	1,433	1,433	-
Pantepec	12,771	12,484	287
Tlacuilotepec	4,031	4,021	10
Tlaola	2,777	2,482	295
Tlapacoya	1,247	857	390
Tlaxco	1,992	1,938	54
Xicotepac	11,187	10,373	814
V. Carranza	21,089	19,792	1,297
Zihuateutla	5,576	5,506	70

1/ Incluye: Toros reproductores y sementales; vacas de vientre y toros o vacas destinadas a la engorda mayores de tres años.

2/ Ganado fino: para fines censales se considera ganado fino al ganado de raza pura y el que es producto de la cruce de razas puras, o de una raza pura con cualquier otra clase de ganado de la misma especie. Razas puras de ganado vacuno por ejemplo: Aberdeen Angus, Charolais, Cebú, - Hereford y Holstein.

Fuente: V Censos Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.

CUADRO N° 4

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.

NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES DE PRODUCCION, 1970

Municipio	Tipo de tenencia	Número de predios	Superficie Has.	% Predios	% Número hectáreas
	Total de la Región	10,315	189,472	100.0	100.0
	Privada	10,265	158,230	99.5	99.5
	Ejidal y Comunal	50	31,242	1.5	16.5
Chiconcuautla	Privada	1,040	3,620	-.-	-.-
Huauchinango	Privada	1,465	8,199	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	5	1,330	-.-	-.-
Jalpan	Privada	352	13,716	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	4	3,080	-.-	-.-
Jopala	Privada	667	8,015	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	1	95	-.-	-.-
Foo. Z. Mena	Privada	380	35,645	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	8	6,621	-.-	-.-
Naupan	Privada	557	768	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	1	80	-.-	-.-
Pantepec	Privada	303	16,615	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	5	2,062	-.-	-.-

Continúa

CONTINUACION DEL CUADRO N° 4

Municipio	Tipo de tenencia	Número de predios	Superficie Has.	% Predios	% Número hectáreas
Tlacuilotepec	Privada	1,027	8,068	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	1	743	-.-	-.-
Tlaola	Privada	982	4,477	-.-	-.-
Tlapacoya	Privada	452	3,753	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	4	2,222	-.-	-.-
Tlaxco	Privada	428	4,425	-.-	-.-
Xicoteppec	Privada	773	14,343	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	6	3,899	-.-	-.-
V. Carranza	Privada	172	22,660	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	6	5,204	-.-	-.-
Zihuateutla	Privada	581	10,926	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	8	5,875	-.-	-.-
Pahuatlán	Privada	1,086	2,000	-.-	-.-
	Ejidal y Comunal	1	31	-.-	-.-

Fuente: V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.

CUADRO N° 5

REGION DE HUAUCHINANGO PUE.

DISTRIBUCION DE LA TIERRA POR FORMA DE TENENCIA 1970

TIPO DE PROPIEDAD	NUMERO DE PREDIOS	%	SUPERFICIE HECTAREAS	%
Total de la región	10,315	100.0	189,472	100.0
Privada	10,265	99.5	158,230	83.5
Mayores 5 Has.	1,444	14.0	115,578	61.0
Menores 5 Has.	8,821	85.0	42,652	22.5
Ejidal y Comunal	50	0.5	31,242	16.5

Fuente: V Censo Agrícola, Ganadero y Ejidal, 1970.

CUADRO N° 6

PRINCIPALES CULTIVOS DE LA REGION DE HUAUCHINANGO, PUE, y
SUPERFICIE ESTIMADA 1970

(Has)

MUNICIPIOS	S U P E R F I C I E		
	CAFE	FRIJOL	MAIZ
T O T A L E S	6,785	1,498	13,492
Chiconcuautla	55	45	300
Huauchinango	20	40	230
Jalpan	32	170	540
Jopala	134	32	282
Foo. Z. Mena	2	100	1,800
Naupan	210	500	500
Pahuatlán	130	20	200
Pantepec	250	6	580
Tlacuilotepec	240	145	2,000
Tlaola	600	135	3,000
Tlapacoya	800	27	500
Tlaxco	360	5	60
Xicoteppec	620	15	1,500
V. Carranza	52	200	1,500
Zihuateutla	320	58	500

Fuente: Censos Regionales, INI-SARH, Huauchinango, Pue. 1970.

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.

POBLACION TOTAL, DENSIDAD, LOCALIDADES

Municipio	SUPERFICIE ^{1/} Kms ²	POBLACION ^{1/}		DENSIDAD DE POBLACION 1980	NUMERO DE LO CALIDADES ^{1/}	NUMERO DE LOCALIDA- DES IND. ^{2/}	POBLACION ^{2/} 1980	DENSIDAD DE POBLACION 1980
		1960	1970					
TOTALES	2,726.2	149,018	187,550	68.80	286	160	221,568	81.2
Chiconcuautla	113.5	1,878	8,695	76.6	17	11	7,856	69.1
Huachinango	160.7	30,052	38,591	240.1	41	25	49,614	308.6
Jalpan	199.0	5,553	7,229	36.3	24	8	7,964	40.0
Jopala	165.3	7,407	8,268	50.0	7	8	7,926	47.9
Fco. Z. Mena	535.8	10,528	13,269	24.7	26	11	15,676	29.2
Naupan	97.0	5,694	6,329	65.2	10	10	7,585	78.2
Pauatlán	80.3	12,036	11,742	146.1	11	6	13,350	166.1
Pantepec	216.9	9,032	11,963	55.2	30	26	12,511	57.6
Tlacuilotepec	153.8	11,632	12,328	80.5	29	7	13,991	90.9
Tlaola	108.4	9,551	10,835	99.9	24	17	11,362	104.7
Tlapacoya	80.4	4,636	5,056	62.9	12	8	4,940	61.4
Tlaxco	45.9	4,897	4,099	89.2	9	2	5,029	109.5
Xicotepc	283.2	22,608	28,758	101.5	29	8	36,961	138.5
V. Carranza	308.7	8,238	13,366	43.1	-.-	4	17,439	56.4
Zihuateutla	177.3	5,273	7,027	39.6	17	9	9,364	52.8

^{1/} Censos Nacionales INI-DGEI (1960-1970)^{2/} X Censo General de Población y Vivienda, 1980 Edo. de Puebla, Vol. 1, Tomo 21 México, 1983, SPP.

CUADRO N° 8

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.

POBLACION INDIGENA

MUNICIPIOS	1 9 6 0 ^{1/}			1 9 7 0 ^{1/}			1 9 8 0 ^{2/}		
	MONOLINGUES	BILINGUES	SUMA	MONOLINGUES	BILINGUES	SUMA	MONOLINGUES	BILINGUES	SUMA
T O T A L E S	21,442	21,385	42,808	15,491	42,582	58,073	15,712	51,136	66,848
Huachinango	2,563	3,759	6,322	1,969	3,146	5,115	2,408	11,031	13,439
Xicotepec	3,889	4,962	8,851	2,612	9,236	11,484	382	3,211	3,593
Naupan	130	936	1,086	113	1,438	1,551	1,946	4,039	5,985
Pahuatlán	2,288	1,474	3,762	1,901	2,702	4,603	2,052	2,719	4,771
Pantepec	--	--	--	182	2,159	2,341	1,343	4,133	5,476
Tlaola	2,468	2,105	4,573	1,598	3,396	4,994	1,959	5,574	7,533
Chiconcuautla	--	--	--	1,937	1,923	3,860	1,934	3,055	4,989
Tlacuilotepec	2,187	1,766	3,553	1,346	3,787	5,133	421	3,442	3,863
Tlapacoya	1,110	1,714	2,824	272	2,684	2,956	570	2,233	2,803
Tlaxco	4,196	2,208	6,404	2,401	4,696	7,097	59	452	511
Jalpan	1,751	1,706	2,827	747	2,491	3,238	128	1,324	1,452
V. Carranza	--	--	--	33	317	350	165	1,356	1,521
Fco. Z. Mena	55	174	229	183	2,401	2,584	248	2,235	2,483
Jopala	--	--	--	31	802	833	1,366	3,746	5,112
Zihuateutla	786	1,191	1,977	166	1,404	1,570	731	2,586	3,317

^{1/} Censos Regionales INI-DGFI, Huachinango, Pue. 1960-1970

^{2/} X Censo General de Población y Vivienda 1980. Estado de Puebla, Vol. 1, Tomo 21. México, 1983. SPP.

CUADRO N° 9

REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.

NUMERO DE HABITANTES APROXIMADO POR GRUPO ETNICO

(1970)

MUNICIPIOS	L E N G U A S I N D I G E N A S				TOTAL
	Nahuas	Totonacos	Otomfes	Tepehuas	
TOTALES	40,028	13,145	4,377	428	57,978
Chiconcuautla	5,085	.-	26	.-	5,111
Huauchinango	11,470	378	.-	.-	11,848
Jalpan	454	832	265	.-	1,551
Jopala	711	3,892	.-	.-	4,603
Fco. Z. Mena	1,295	712	208	126	2,341
Naupan	4,937	.-	57	.-	4,994
Pahuatlán	2,240	.-	1,620	.-	3,860
Pantepec	57	3,511	1,263	302	5,133
Tlacuilotepic	269	2,391	296	.-	2,956
Tlaola	6,923	174	.-	.-	7,097
Tlapacoya	3,160	78	.-	.-	3,238
Tlaxco	37	.-	313	.-	350
Xicotepic	2,143	268	82	.-	2,493
V. Carranza	363	223	247	.-	833
Zihuateutla	884	686	.-	.-	1,570

Fuente: Censos Regionales INI-DGEI. Huauchinango, Pue. 1970.

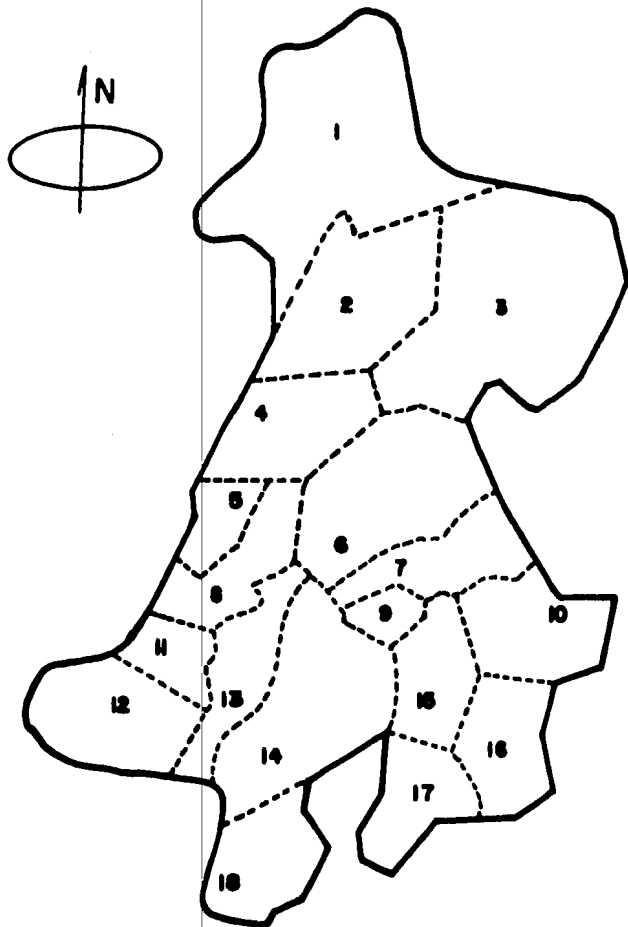
CUADRO N° 10
REGION DE HUAUCHINANGO, PUE.
 POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
 (1980)

MUNICIPIO	TOTAL	S E C T O R E S			NO ESPECIFICO
		PRIMARIO	SECUNDARIO	TERCIARIO	
TOTALES	71,700	38,191	6,370	11,180	15,959
CHICONCUAUTLA	2,383	2,100	22	64	197
HUAUCHINANGO	14,743	5,105	2,564	3,949	3,125
JALPAN	2,365	1,472	39	116	738
JOPALA	2,710	2,047	120	114	429
Fco, Z. MENA	4,684	2,979	233	488	984
NAUPAN	2,442	1,723	90	359	270
PAHUATLÁN	4,760	2,189	651	494	1,426
PANTEPEC	4,267	2,853	135	415	864
TLACUILOTEPEC	4,410	3,370	105	247	688
TLAOLA	4,616	3,342	92	470	712
TLAPACOYA	1,710	1,345	16	104	245
TLAXCO	1,956	1,167	35	167	587
XICOTEPEC	11,975	4,010	1,518	2,814	3,633
V. CARRANZA	5,507	2,418	588	1,144	1,357
ZIHUATEUTLA	3,172	2,071	162	235	704

FUENTE: X CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA, 1980. ESTADO DE PUEBLA
 VOL. 1, TOMO 21, MEXICO 1983. SPP.

ANEXO II
Planos de la región de estudio

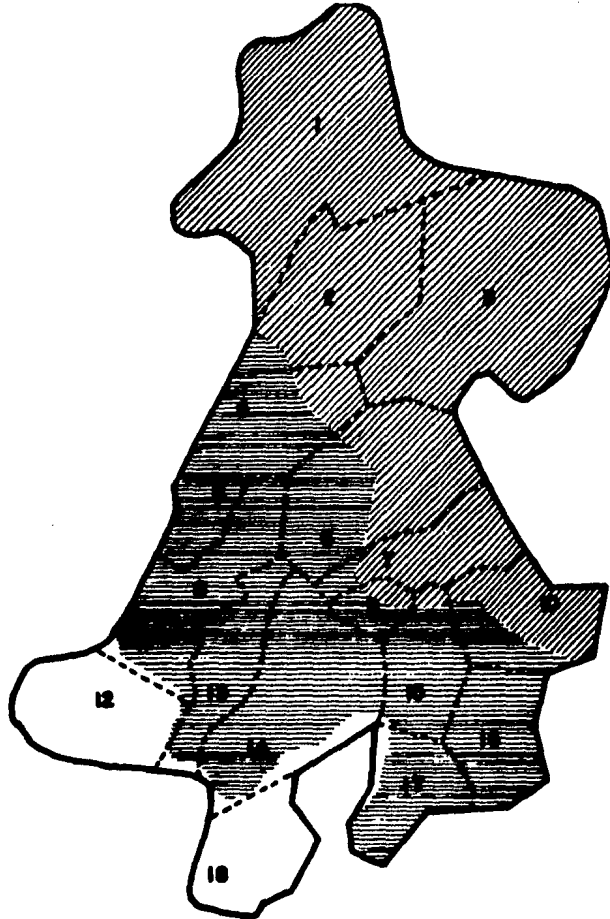
REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA



CABECERAS MUNICIPALES:

- 1- FCO. Z. MENA
- 2- PANTEPEC
- 3- V. CARRANZA
- 4- JALPAN
- 5- TLAXCO
- 6- XICOTEPEC
- 7- ZIHUATEUTLA
- 8- TLACUILOTEPEC
- 9- J. GALINDO
- 10- JOPALA
- 11- PANUATLAN
- 12- CHILA HONEY
- 13- NAUPAN
- 14- HUACHINANGO
- 15- TLAOLA
- 16- TLAPACOYA.
- 17- CHICONCUAUTLA
- 18- AHUAZOTEPEC

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA



MEDIO FISICO - TOPOGRAFIA

S I M B O L O G I A :

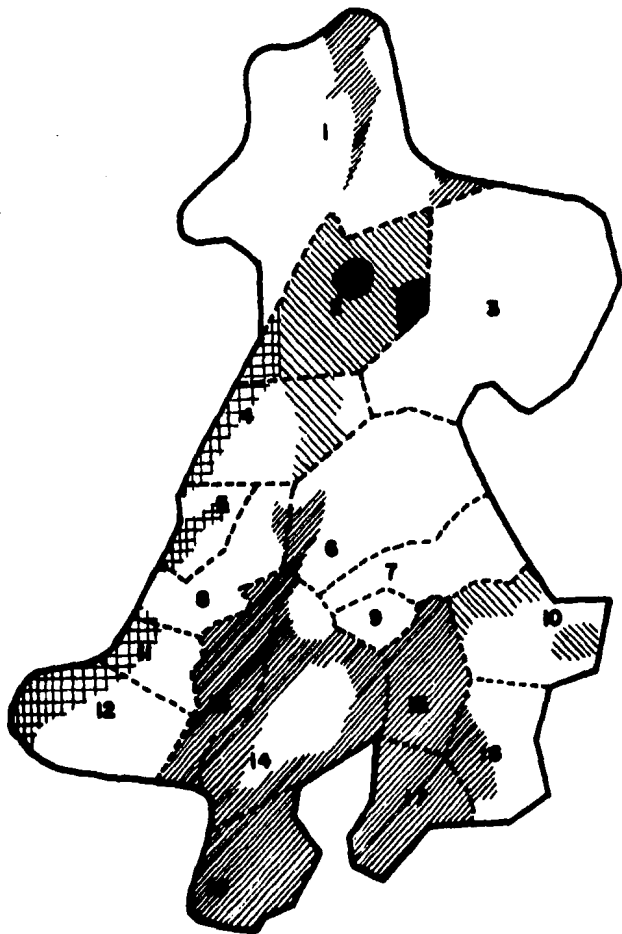


TIERRAS BAJAS



SIERRA

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

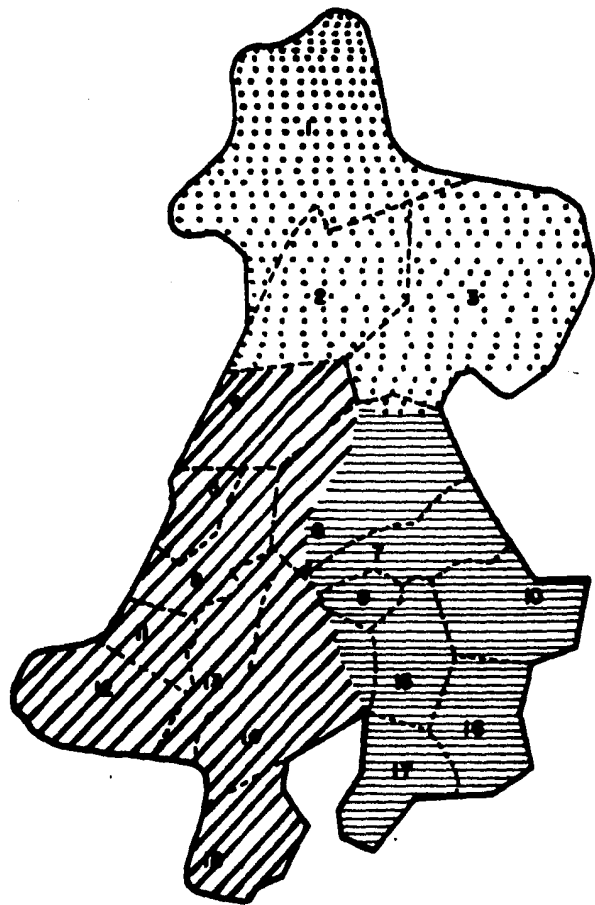


DISTRIBUCION DE GRUPOS ETNICOS

SIMBOLOGIA:

-  NAHUAS
-  TOTONACOS
-  TEPEHUAS
-  OTOMIES

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA



EXPLORACION

AGROPECUARIA

SIMBOLOGIA:



ZONA GANADERA

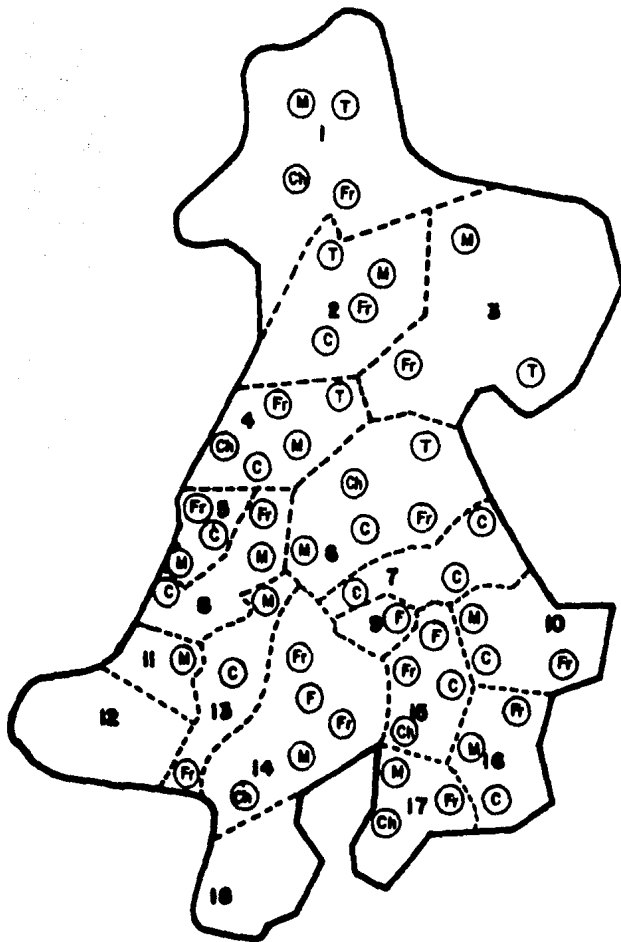


ZONA MAICERA



ZONA CAFETALERA

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

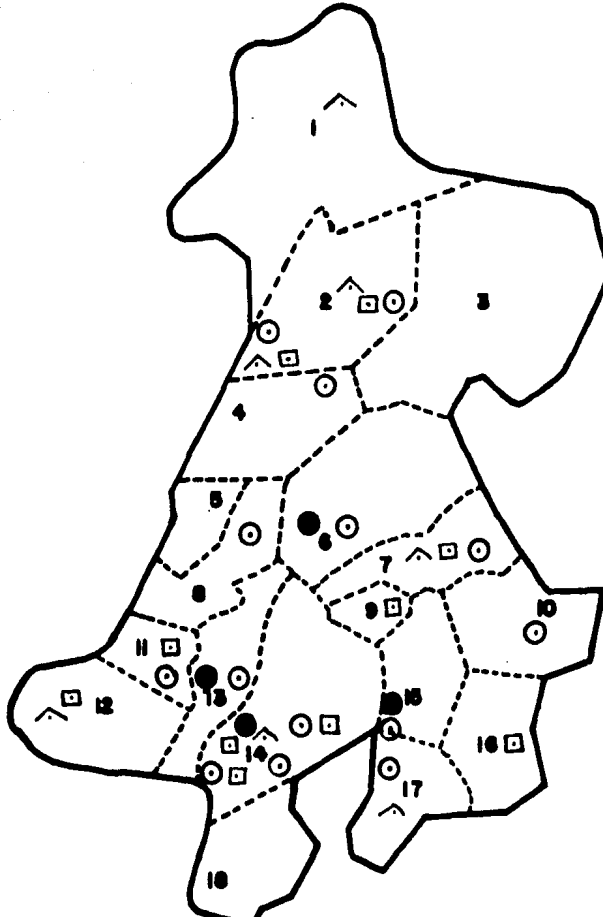


PRODUCCION AGRICOLA

SIMBOLOGIA:

- (M)** MAIZ
- (T)** TOMATE
- (Ch)** CHILE
- (C)** CAFE
- (F)** FLORES
- (Fr)** FRIJOL

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

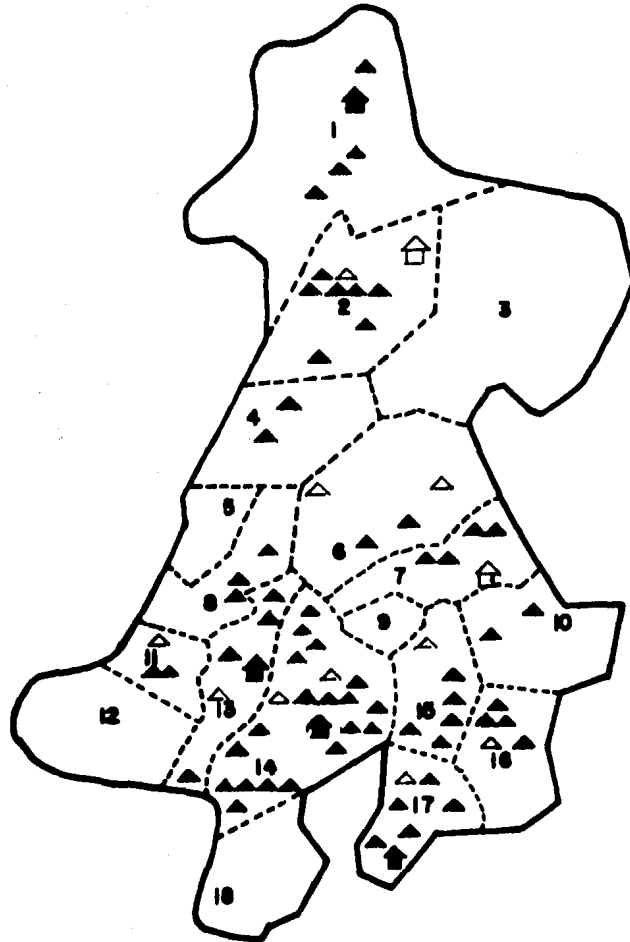


EQUIPAMIENTO DE APOYO A LA EDUCACION INDIGENA

SIMBOLOGIA :

- △ ESCUELA ALBERGUE (D.G.E.I.)
- CENTRO DE EDUCACION PREESCOLAR BILINGÜE (D.G.E.I.)
- CENTRO DE EDUCACION PRIMARIA BILINGÜE (D.G.E.I.)
- ZONA DE SUPERVISION (D.G.E.I.)

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

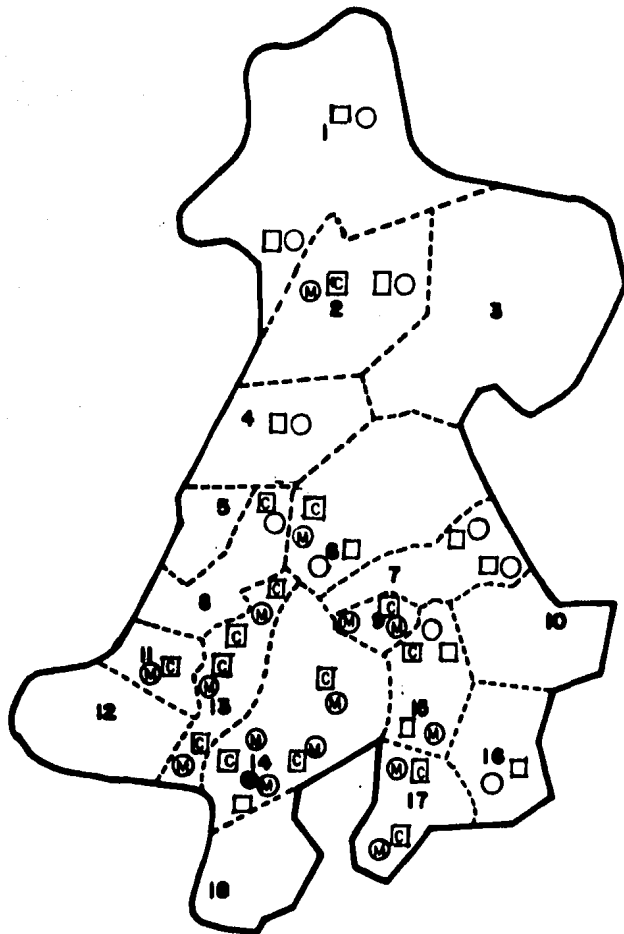


SERVICIOS EDUCATIVOS

SIMBOLOGIA:

- ▲ UNIDAD EDUCATIVA BILINGÜE
- 🏠 ESCUELA ALBERGUE
- 🏠 ALBERGUE ESCOLAR
- △ ALBERGUES PROGRAMADOS

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

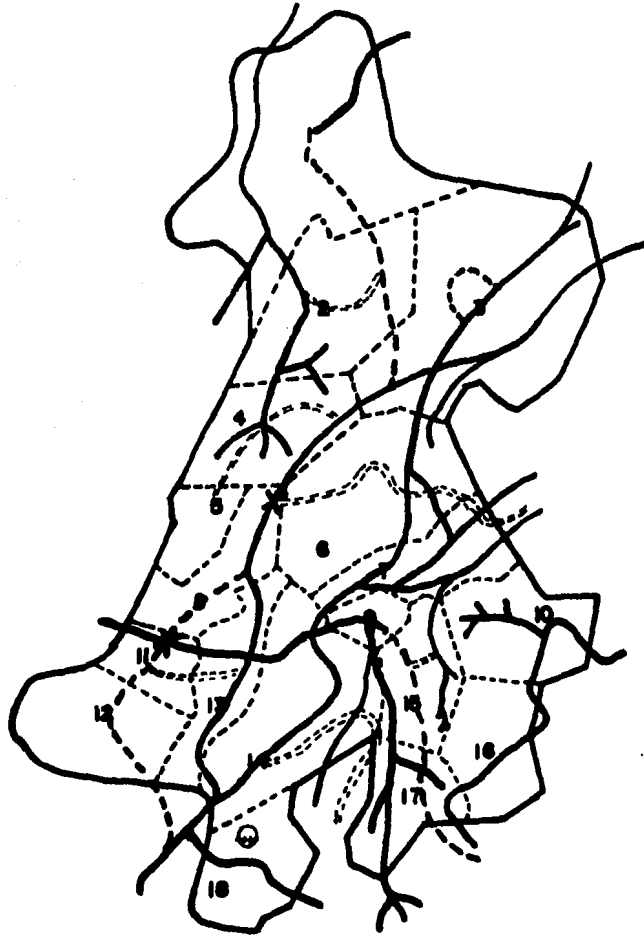


PROGRAMA CONASUPO-I.N.I.

SIMBOLOGIA:

- (M) EXPENDIO DE MAIZ
- (C) TIENDA CONASUPO
- TIENDA EN PROYECTO
- EXPENDIO EN PROYECTO
- SUB-ALMACEN

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

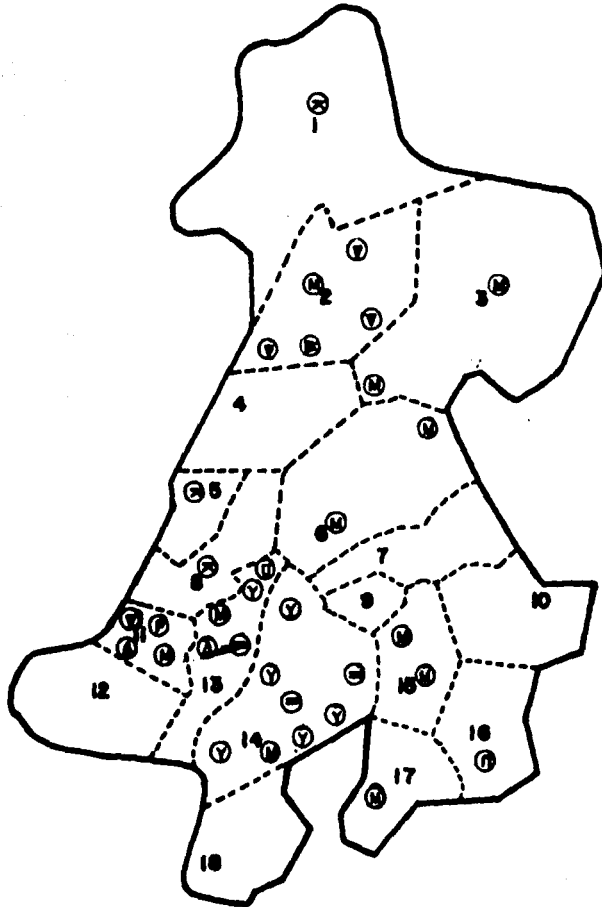


INFRAESTRUCTURA VIAL

SIMBOLOGIA :

- ==== BRECHA EN PROYECTO
- CARRETERA PAVIMENTADA.
- - - - CARRETERA ENVALASTRADA.
- X PUENTE EN PROYECTO
- ⊗ ESTACION FERROVIARIA

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

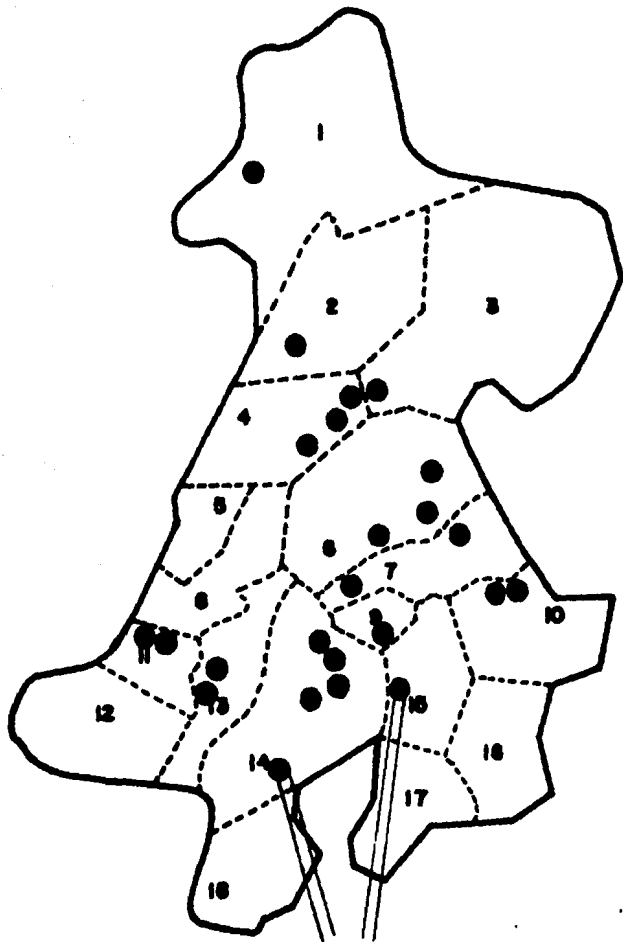


ARTESANIAS

SIMBOLOGIA :

- | | |
|----------------------|------------------|
| (X) MUEBLES | (V) QUIXQUEMETLS |
| (B) MASCARAS | (M) MERCADOS |
| (P) PAPEL | (A) COTONES |
| (Y) CAMISAS O BLUSAS | |
| (H) FAJAS | (N) MANGAS |
| (D) CANASTOS | |

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA



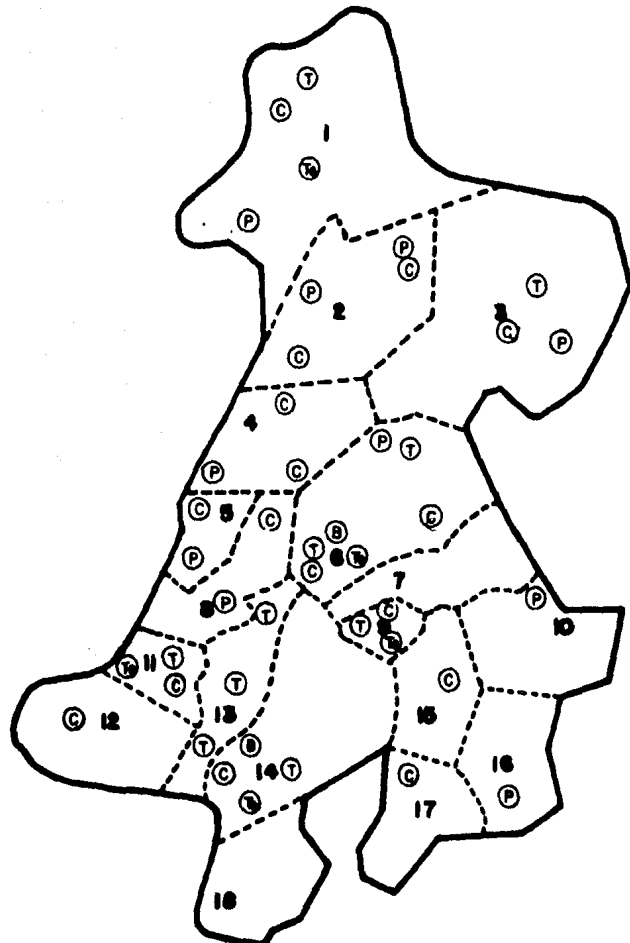
ELECTRIFICACION

SIMBOLOGIA :

● LOCALIDADES CON SERVICIOS ELECTRICOS.

== LINEAS DE ALTA TENSION.

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA

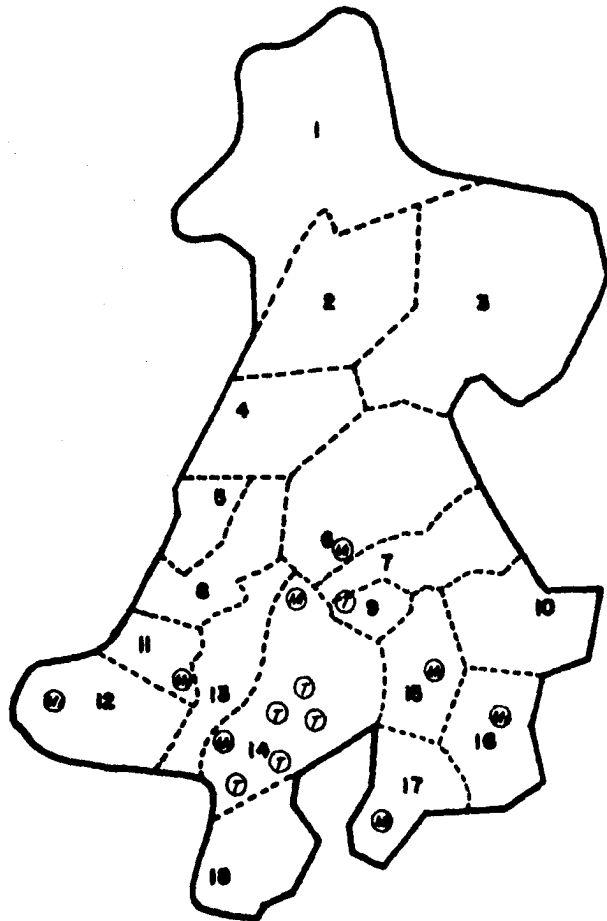


SERVICIOS

SIMBOLOGIA:

-  TELEFONO
-  CORREOS
-  PISTA AEREA
-  TELEGRAFOS
-  BANCOS

REGION DE HUAUCHINANGO, PUEBLA



R E C U R S O S

S I M B O L O G I A :



MINEROS



TURISTICOS.